

De mujeres, hombres y encantamientos

Las narraciones de niñas y niños indígenas y migrantes



De mujeres, hombres y encantamientos

Las narraciones de niñas
y niños indígenas
y migrantes



COORDINACIÓN EDITORIAL

Patricia Gómez Rivera

EDICIÓN

Cuauhtémoc Alfaro Rivera

Abril Collado Estrada

Raúl Uribe

CORRECCIÓN EDITORIAL

Alejandro Torrecillas González

DISEÑO

Alejandro Rodríguez Vázquez

FORMACIÓN

E. Cristina Cuadros Silva

ILUSTRACIÓN

Alex Villalobos

Alberto Trujillo

Olivia González

COTEJO

Gumaro Hernández Bautista

D.R. © Secretaría de Educación Pública

Argentina Núm. 28

Col. Centro. C.P. 06029

México, D.F.

ISBN 978-607-9200-44-2

Primera edición, 2012

Primera reimpresión, 2013

Impreso en México

Distribución gratuita / Prohibida su venta

De mujeres, hombres y encantamientos

Las narraciones de niñas
y niños indígenas
y migrantes



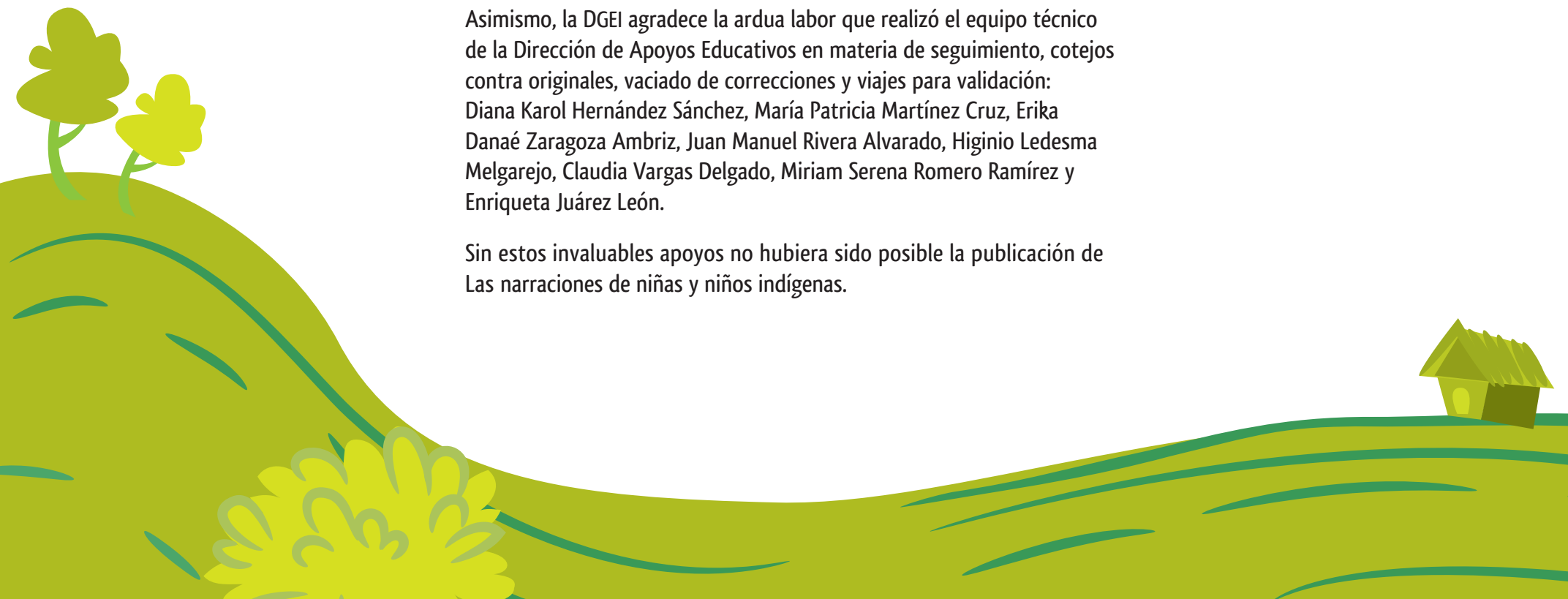
Agradecimientos

La Dirección General de Educación Indígena agradece profundamente a los maestros que validaron los textos en lengua indígena: Sebastián Pérez González en tsotsil; Celestino Medina Santos, Agustín Reyes Antonio y Concepción Hernández Hernández en náhuatl; Ángel Ríos Aparicio en totonaco; Juan Filogonio Peña Ambrosio y Carolina Pérez Hernández en hñahñú; Catalino Palma Montoya en tarahumara; Aurelio Hernández Mendoza en tseltal; Wilfrido Dzul Tzakun, José Manuel Tec Tun, Santiago Arellano Tuz, José Fernando Díaz Chí, Jaime Argáez Chim, Alejandro Caamal Cauich, Roger Augusto Medina Pacheco y Santiago Poot Chulín en maya; Pedro Ignacio Reyes Aguilar en mixteco; Glafiro Marín Feliciano en tlapaneco; Gabriel Bartolo Ramos en purépecha y Pedro Muñiz López en cora.

Del mismo modo, la DGEI extiende un merecido reconocimiento a los profesores responsables de Narraciones en cada estado de la República: Gaudencio Ramírez Velasco de Baja California, Jaime Argáez Chim de Campeche, Bersain García de Chiapas, Misael Trueba Chaparro de Chihuahua, Martha Alicia Gómez Soto de Durango, Andrés Olvera Ponce de Guanajuato, Aurelia González Carmen de Guerrero, Graciela Claro Moreno de Hidalgo, Cristóbal Carrillo Rivera de Jalisco, José Luis Moreno Basilio del Estado de México, Gustavo Jiménez Morales de Michoacán, Jacinta Paredes Salamanca de Morelos, Carmen Virginia Hernández Lara de Nayarit, María Irene Cárdenas de Nuevo León, Irma Martínez Cruz de Puebla, Bernardina Santiago Rojas de Oaxaca, José Alejandro Ángeles González de Querétaro, María Victoria Kau Chi de Quintana Roo, Luis Modesto Hernández de San Luis Potosí, Alfredo Aquí Quijano y Juana Rosa Sombra Ayala de Sinaloa, Trinidad Antonio Moroyoqui Jacobi de Sonora, Juana Pérez Acosta de Tabasco, Pánfilo Juan Rodríguez Loaiza de Tlaxcala, Ometéotl Hernández Ángeles de Veracruz y Fernando Díaz Chi de Yucatán.

Asimismo, la DGEI agradece la ardua labor que realizó el equipo técnico de la Dirección de Apoyos Educativos en materia de seguimiento, cotejos contra originales, vaciado de correcciones y viajes para validación: Diana Karol Hernández Sánchez, María Patricia Martínez Cruz, Erika Danaé Zaragoza Ambriz, Juan Manuel Rivera Alvarado, Higinio Ledesma Melgarejo, Claudia Vargas Delgado, Miriam Serena Romero Ramírez y Enriqueta Juárez León.

Sin estos invaluable apoyos no hubiera sido posible la publicación de Las narraciones de niñas y niños indígenas.



Presentación

Ah tlamiz noxochiuh, ah tlamiz nocuic.

Nezahualcóyotl

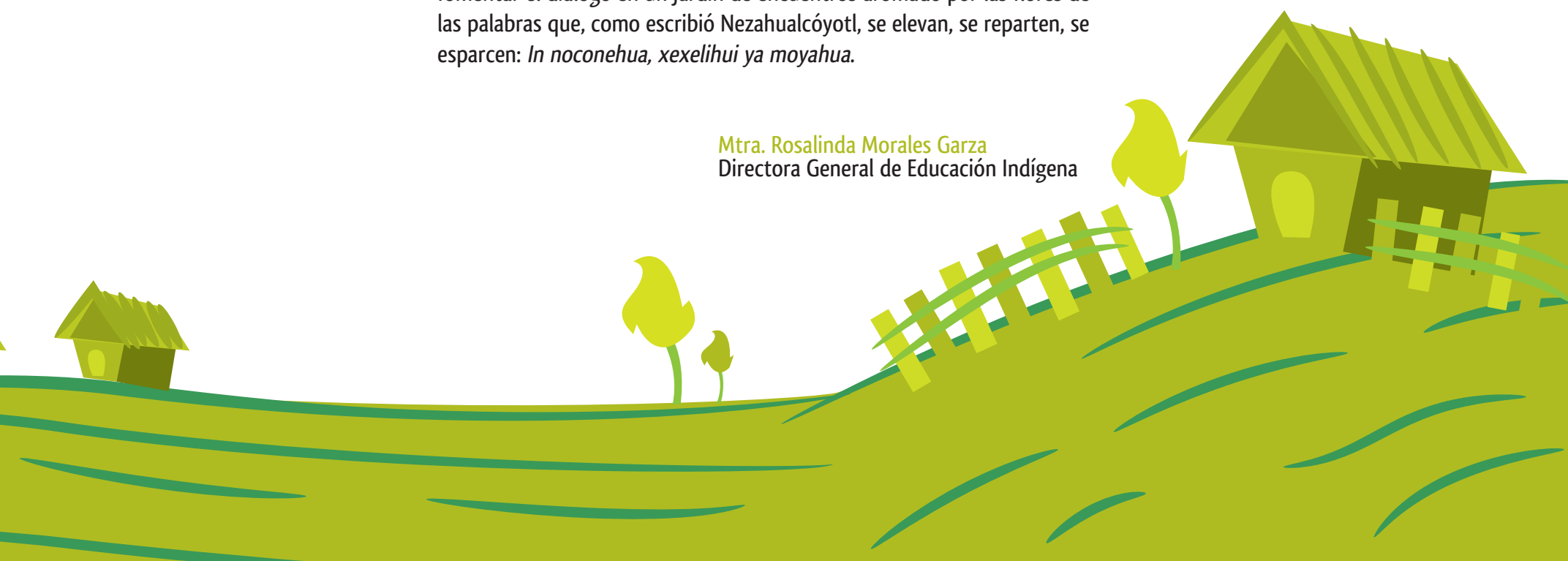
“No acabarán mis flores —escribió el Rey Poeta—, no cesarán mis cantos”. El que escribe es como un jardinero dedicado al cultivo de una flor que es la palabra. Sobre el campo fértil y atemorizante de la hoja en blanco, ara surcos la pluma como un azadón de tinta. El libro que tienes ahora en tus manos es el resultado de reunir varios de los textos ganadores del concurso convocado por la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), *Las narraciones de niñas y niños indígenas*, en el que cientos de hablantes de un gran número de lenguas indígenas participaron con sus escritos, sus jardines de palabras.

Los libros de *Las narraciones de niñas y niños indígenas* son la cosecha florida de esa experiencia con la escritura. En ellos se pueden leer textos en diferentes lenguas indígenas: náhuatl, hñahñú, maya, tlapaneco, tlahuica, rarámuri, kumiai, mayo, mixteco, tepehuano, tsotsil, totonaco, yaqui, huichol, mazahua, kanjobal, tseltal, además de sus versiones en castellano.

Este libro agrupa textos con un tema común, cuentos llenos de imaginación con personajes fantásticos y situaciones sorprendentes. Pero no tiene ningún orden de lectura. ¿Por qué no juegas a tomar un volumen y lo abres donde comienza cualquier historia? Puedes brincar de texto en texto, de una leyenda a un guión, a una biografía, o como tú quieras. Los maestros de educación indígena, en colaboración con sus estudiantes, pueden usar este material para favorecer sus clases en los cuatro diferentes campos formativos.

Con la publicación de *Las narraciones de niñas y niños indígenas* la DGEI abona al desarrollo intelectual y sensible de sus pequeños lectores y los anima a seguir escribiendo y participando en futuras ediciones del concurso. Para la DGEI, inculcar en las y los estudiantes el amor por la escritura de las lenguas originarias refrenda un compromiso por fomentar el diálogo en un jardín de encuentros aromado por las flores de las palabras que, como escribió Nezahualcóyotl, se elevan, se reparten, se esparcen: *In noconehua, xexelihui ya moyahua.*

Mtra. Rosalinda Morales Garza
Directora General de Educación Indígena



Índice



10 El señor que tenía su milpa en la montaña/Tul mamal ayla j sk'al ta wits
Juana Verónica López Gómez.

16 La mujer y sus hijos/Sb'ilal jun ants xchiuk skeremtak
Martín Díaz Gómez.

22 Un señor pobre y un señor rico/lin tata ndavi xi'in tata vika
Merenciana Ortiz García.

30 El hombre que pescaba ranas/Jngo mbá xabo mbá dañiin goboó
Elizabeth Cantú Clemente.

36 El ciego que veía con las orejas/A'jngoó mbáa sambadu tsi nda' yo gajma
Érika Policarpo Flores.

40 La culebra y la señora/Ma uárhi ka ma akuitsi
Magali Estrada Villa.

44 El portamonedas/Ra nju bojä
Mariela Palma Paloma.

50 Niña bonita/Tiwe simati
Teresa Barraza Cruz.

54 Nosotros los pobres/Kin limaxkgenin
Araceli Ramírez Juárez.

58 El bosque encantado/Da' ehe ñi ete
Lourdes Laredo Macedonio.

64 Mujeres borrachas/Xa kgotnin lakpuskatin
Ronaldo Núñez Espinosa.

68 El huevo y la víbora/ln piotet wan in kouat
Eloy Arriaga Arriaga.

- 
- 72** **La tortuga y el señor/Áak yéetel máak**
Santos Andrés Un Uc.
- 76** **Las tres mujeres brujas/Oxtúul x-wáayo' ob**
Martina May Ponti.
- 80** **El señor que no creía en la alegría/Se tlakatl tlen amo kineltokatinenki pakilistli**
Margarita Simón Hernández.
- 84** **Cuiden el agua/Xinekika inantsintli**
Yohualli Pérez Montero.
- 88** **Un ladrón/Se tlaichtejketl**
Heydi Arazai Martínez Francisco.
- 92** **El rico y el pobre/Tlen tominpia uan tlen axkana tominpia**
Juana Osorio Cruz.
- 96** **El cuento de un hombre que se convierte en zopilote/U tsikbalil juntúul máak ku sutikubaa ch'oomil**
María Angélica Uc Poot.
- 100** **El mocho/J-mocho**
Jaime Damián Kaul Ciau.
- 104** **La gata blanca y el gato negro/Sak miis yéetel box miis**
Ana Laura Nahuat Tamay.
- 108** **La mujer que trabaja/In lamat tekitini**
Juana Jaqueline Flores Hernández.
- 118** **El sapo, el toro y el loro/i tēkú, i tūru ajta i vuari**
Jacinto Lamas López.



El señor que tenía su milpa en la montaña

*Tul mamal aylaj
sk'al ta wits*

Juana Verónica López Gómez, 11 años, lengua tseltal

10° Concurso.

Profesora Margarita Díaz López.

Centro Educativo Revolución, comunidad de Amatenango del Valle,
Chiapas.

Un señor tenía su terreno lejos, en la montaña. Ahí había cultivado muchas clases de verduras y frutas. Un día amaneció diciendo: “Esta mañana iré a ver los sembradíos que tengo en la milpa para ver cómo se encuentran.” Después de desayunar, tomó su morral y su machete y se fue por el camino que llevaba a su milpa. Cuando llegó, colgó su morral en un tronco y empezó a revisar su cultivo. Se dio cuenta de que sus verduras ya comenzaban a dar fruto, pero al llegar al huerto de calabazas, vio que estaban comidas por los animales del monte. El señor se dijo admirado: “¡Quién sabe qué salvaje animal de campo se está comiendo mis calabazas!” Y viendo cómo el fruto de su trabajo era devorado, sintió mucho coraje y salió de ahí maldiciendo al animal que le estaba acabando su cosecha. Furioso, cortó todas las calabazas comidas, las recogió y las metió en un costal. “¿Qué haré para que estos animales dejen de comer mi cosecha? —se preguntó— ¡Ah, ya sé! Voy a hacer una casita de palitos y ramas para espiar a esos animales que se comen mis calabazas.” Lamentablemente ya era muy tarde y no le iba a dar tiempo de hacer lo que había pensado. “¡Ahora me voy a mi casa! Pero regresaré mañana y haré la casita.”



Tul mamal aylaj sk'al ta jakal wits ay la stsunoban skajal ska bokel- ik sok lóbajeletik. Jun skubel k'inal la yal "jal pastato" Ya xba kilt-al te tsunbasele te ba ay ku'un te k'ale n'atik tut yilel 'i laj ta we'el te yu'un pasta jelela tsak moral sok smachit y jbajt stambe te sbelet te sk'ale te k'ote la sok'an t'e smorale ta jun stumulen t'e y jlik yok-li te st'sumbajele y la yil te st'sumbajele yipa lix ta ya k'el sit, peba yawil t'soletike te site webilan ta chanbalam al wits. Te yajwale to cham a ya i y las snop n'atik tut chanbala mil yipal ta swe'el te t'soletike tai yil te yatele moj sla'yotan yu'un y lo k'talyutotor te chanbala me te m'ach'a xljimobot yuun te st'sunbajele. Te mamal sok sla'b yo'tan la sbojitalan te welalambile te st'sole lij y'a talan ta koxtal ley ts'ina las snopilan tut-wan xba spas sok chamba la metike yuun mak swe bonita te ts'umbajele. A las naix ya pas junuk chin na ta te'etik sok ya'minal te' yuun yajmukuta te chambalame te má ch'a swe'bone te jtsole la yil te mal k'ajk'ale m'a juix yúun tuta te snopoe stal-tasna' y las nop ya xboon ta jnae ya sutontal pajel ya jpaste nae. Ta junchan k'aal bat xan ta ská te lisk sle te teetike sok ya'nimal lij xtuk ta ba-ax ya spaste nae.



Al día siguiente regresó a su milpa y empezó a cortar palos y ramas. Cuando los tuvo, los llevó al lugar que había elegido y empezó a hacer su casita. Cavó cuatro hoyitos y le puso un poste a cada huequito. Luego colocó unos palos arriba y los amarró con unos bejucos. Finalmente puso ramas alrededor y arriba para hacer el techo. Al terminar de trabajar, regresó a su casa y al día siguiente, ya por la tarde, se alistó de nuevo para volver a su milpa y espiar al animal que estaba comiendo las calabazas. El dueño de la milpa estaba enojado y molesto porque veía que su cosecha ya se la estaba acabando aquel animal. Al llegar a su milpa, se ocultó en la casita. De pronto escuchó un grito muy extraño al pie de la montaña y entonces dijo: “¿Qué será ese animal que viene gritando?”

De nuevo escuchó ese grito horrible y temible que se venía acercando. Al tercer grito, era obvio que el animal ya estaba a las orillas de la milpa. Cuando lo vio entrar en el terreno, el señor se espantó tanto que hasta estuvo a punto de desmayarse. Se quedó calladito sin hacer ruido.

El animal más bien era un hombrecillo chaparro y peludo. De pronto, éste olfateó y dirigió la mirada hacia donde el señor se encontraba oculto. Él ya no sabía qué hacer, estaba muy asustado. El hombrecillo empezó a acercarse a la casita. El señor quiso correr, pero no pudo, ¡su cuerpo se había vuelto muy pesado! El hombrecito se acercó y dijo: “Llegó la hora en la que te vas a ir conmigo porque mis hijos se están muriendo de hambre y tú les vas a servir de comida.” El hombrecito tomó de los brazos al señor y comenzó a arrastrarlo fuera de la casita. El pobre se puso a gritar pero al ver que no iba a tener el apoyo de nadie, comenzó a rezar las todas las oraciones que se sabía. De pronto sintió que lo soltaron. Abrió los ojos y vio que estaba dentro de una cueva. Gritó pidiendo ayuda e inmediatamente escuchó un ruido que venía de fuera de la cueva. Como movido por el aire, sintió que lo tomaron del brazo y antes de que se diera cuenta, ya estaba fuera. No vio quién lo sacó. En esos instantes comenzó a salir humo y llamas de la gran cueva. El señor escuchó los gritos de diferentes animales que estaban siendo quemados ahí. Muerto de susto, le dio gracias a Dios porque no le había pasado nada. Regresó a su casa muy triste, pero al mismo tiempo contento porque pudo volver con su familia.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.



Ayix yu'un te sp'ejel ste'ele lisk' jokbe chaneb' sch'enal y la yabe juun xchikintal ta jujun ch'en y tey la babe te'etik ta sba la xchuk ta a'jk y la yabey k'ab te'etik ta sba sok lejal jich tut junuk na yuun snak sbaa ta smukutarel te chambalame mach'a ya xkota ta swe'lel te t'sole. La jilel te yatele sujtal ta sna ta junchan k'aal tajun malk'al laj schajp baxan yuun ya xjbajt xa task'ale ba smujkutay te chambalam e te we' t's'ole. Te yajwal de koltike be xilinix so ksunet yuun yipal ta lajel te stutik yuune te k'alal kot ta sk'al te mamale la snaksba te basna' tes pasoe tal yai ay mach'aswiket teva yok witse y la yal tut wana bi tutwan chambalamil me xuike wan wan xtal ta yaixan xwi'ket xan xiel ya yak' yipal xtigiatal te yok'ebal xwikelele te ayixtal yipal xijilatal te yoxebal swiketele te eyix tal t stiil k'altike ta yia ochtal ta yutia silumil k'altike tamot ta xiel ya sk'anix xtup' yik' te mamale ma xk'opoj lijk ma tut ya stijtaj yia jun ch'in bik'it mamal tsots tsofik y lijk yaibe yik' hajakal y lisk yilulan ba-ay snak'osba te mamale y mas naix tut ya spas liskel yuun tanto xiel y jich majichik tijilajtal ba'are jali tijijixae

k'ananuk pema juix viona lisk auiuk sbaketal y jal tewa chin winike tijilastal y la yal mamtik mamtik me jaat a wuun ni lilane y la sak' juju joon kuun peorta lasta yonail ya xbotik te kuntikile ya xialan ta winal saat xba-at ta ta-stuuntesel ta we'el jol ch'in winike bas snik be te sk'ab winike y lik k'e k'etuk ya sna te ma'yuk mach'a xkoltayot yuune lijk spas sk'opon jtatik kaswaltik ya yal te sk'o plalune k'un ta k'un lisk kolesek y la swik te site y tai yi'le ay ta yutil mam ch'en te-ya lik awetuk yuun ya sk'ian koltayel yuun te yal shukele ytal ya mach'aa xkopotaj teba slok'i-bal ch'ene y jich nax isk'ia yai te trokote s k'abe y tal yilsuae lokemix teba en'ene ma yai tu' t' a lok tal y jtenaxa lokta chail y k'ak'teba yutil mam ch'ene te mamale ta yailan te xaulajan te chambalame yipal ta k'ak'el teba yuti' che'ne so xiel la yabe kolawal tatik kajwal te mayok tut a spase y tey nax-a sustalta sna xmelmunet ta yo tan y tey jun yotan yuun te sustal ta sok sme stat.

Ja jich a te skopial te toil k'op





La mujer y sus hijos

Sb'ilal jun ants xchiuk skeremtak

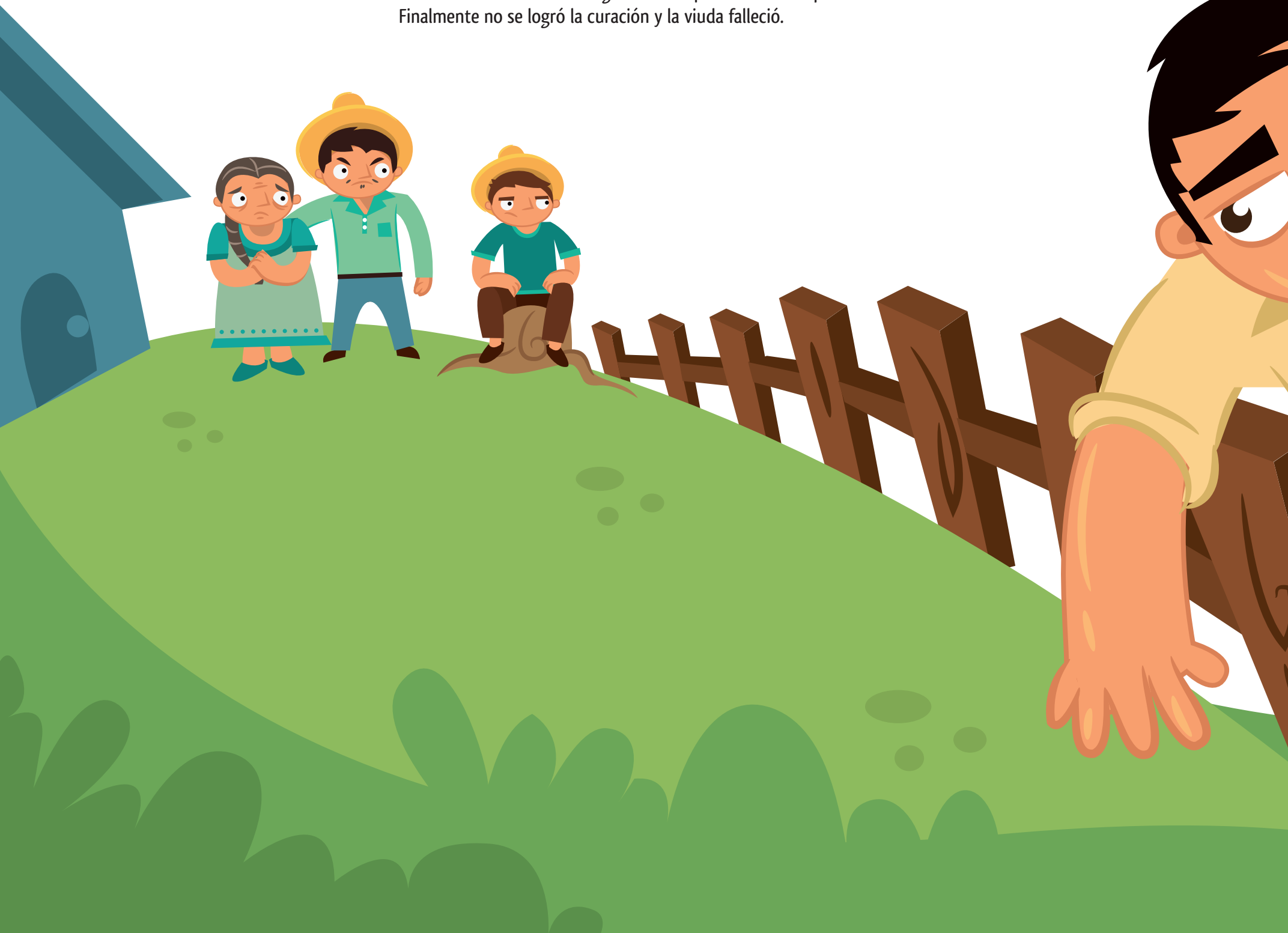
Martín Díaz Gómez, 10 años, lengua tsotsil

9° Concurso.

Profesor Natalio Gómez Díaz.

Centro Educativo Jaime Sabines Gutiérrez, comunidad de Huixtán, Chiapas.

Hace mucho tiempo había una mujer que era viuda y sólo tenía a sus cuatro hijos. Cuando crecieron, dos de ellos se volvieron desobedientes y se pusieron a tomar. Los otros dos no sólo tenían que trabajar para mantener a su madre, sino a sus hermanos. La pobre madre lloraba diariamente porque veía cómo sus dos hijos se emborrachaban y no tenían un padre que los aconsejara; sólo ella les aconsejaba. Incluso la pobre madre buscó a un curandero para que curara a sus hijos. El curandero aceptó el trabajo y se fue a buscar hierbas al monte con las cuales curarlos. Les dio el tratamiento a los dos jóvenes y les advirtió que si volvían a tomar, se morirían. Aceptaron la condición, pero a la vuelta de una semana volvieron a tomar. Se enfermaron mucho, casi ya estaban inconscientes. Nuevamente fue la señora a llamar al curandero. No se negó; fue a ver a los enfermos y los encontró tirados ya desde hacía tres días en cama. Después consiguieron otros curanderos para buscar una cura definitiva del alcohol. Por ese entonces la señora viuda se enfermó. También la llevaron a curar gracias a un poco de dinero que tenía. Finalmente no se logró la curación y la viuda falleció.



Ati vo'nee oy jun ants chamemla smalal k'ajomla chanvo skeremtak, ati cha'vo' skeremtak ja' no'ox yakubel tas pas, ati cha'vo' skeremetike ja' tax malk'in van ti sme'e. Ati me'ile ja' no'ox ok'el tas pas jujun k'ak'al, ja'la ti puru yakubel tas pas tis keremtak, ja'la ti ch'avalxa stotike, chalmantale ti me'ile ja'la ti ch'aval xa kuxul tis malale time'ele lala yalve mantal tis keremtak muj k'anxa vuch pox kerem xila ti me'ile. Va'ne la la sa' jun jilol la la sk'anbe vokol ti ok'o abolajuk tas poxta ti cha'vo' keremetike, ja' jech tij ilole las ch'un mantal tal tasna time'ele, te la i lolaj va'ne bala sa'vomoletik ta te'tik, la layalve ak'o yuch ti cha'vo' j-uch' poxetike, ja' la jech muxa mexavuch li poxe, mi lato abuch'e te la cham-o xi tij

ilole sut batel tij-ilole jelav, jun xemana laj la yuch'ik xtok, laje texa lajutik chamik -o xto oxib k'a k'al te me tsel muxa buch ue'iik, tal xtok tij-ilole la sabe spoxil xtok, ja'jech tas kuxik-o, ch'abal xa la ch'uch'ik ja' la xi'ik yu'un tijutuk xama ichamike, ja'xajech xicuxet yo'ntonik skotolik va'ne tsakat ta chamel tisme'ike la la yik'ik val ta loctor un ja'xa te oy jutuk tis tak'inike mi ja'uk-o sutik tal tas naik tal sa'ik j-ilol ja'to teikux jutik'un laj xtokune cham o-no-ox ti me'ele k'alal chamxa tis me'ike telas tuk ikonik tis keremtak la la yat yontonik tajyalel tis keremtak xchiut ti yalibtak te las tuk kamik laje la las pas naik lek ti chanvo' keremetike ti animame'ele jech la chan sk'ox itsinik xtok oxvo' k'oxala komik ti keremetike jech la te kom ti yajnil ti k'ox kereme xchiuk tis nichnabtak vo'ob la kom tis nichone ti anima keremvinike jechreme toy xala k'ak'al julab ti kereme k'ucha'al muxlik otal ta vankile xutlas tseb ti me'ile valas k'eltiskereme ja'tola yil talax ok' tis kereme k'usila pas kerem xila ti me'ile ja'tolayil ta lax ok' tis kereme k'usila pas



Los jóvenes se quedaron solos con sus mujeres. Se dedicaron a trabajar, a construir sus casas para vivir tranquilamente con sus familias, pero con el tiempo tres de ellos también enfermaron y a la larga fallecieron. Las esposas de estos jóvenes quedaron al cuidado del hermano mayor, quien sufrió mucho la muerte de sus hermanos. Un día los hermanos muertos decidieron visitar a su hermano mayor que aún estaba dormido: “¿Por qué no se ha levantado mi hermano mayor?”, preguntaron las almas de los jóvenes muertos. El hermano mayor despertó llorando.

—¿Por qué estás llorando? —le preguntó su mujer.

—Creo que voy a morir porque me hablaron los muertos.

El joven enfermó y finalmente también falleció. Así su mujer y las otras quedaron solitas, sufriendo diariamente durante su actividad cotidiana.



kerem xila ti me'ile joc'to la yil muxa lask'an k'oponel laj la yalbe sme' ti kereme mujna' mitaxi cham xila ti ti kereme las k'oponun tij animaj totexut la tis me'e ti kereme jech la chib-u ti kereme jech la cham xtok jech la avol sya kom ti me'ile jechlaj las tsobik jente etik ti me'ile laje balas mukik tikereme, jech la kom stuk ti me'ile xchiuk tis tsebe jech la cham ti me'ile xtoke, jech la cham xchiukskerem ti me'ele, jech la te kom stuk tis tsebe jech la k'ajom xala jun smuk xchi'uk komel ati tsebe lok' lajunxemuna xchamel tis me'e jech la batla ta sa'amtelti tsebe la skomtsan tis muke, te laj la yik ta tismuk ta sna ti tsebe batla ta namal banumil titsebe jech la komti smuke, laj las pas be komel yotxchi'uk laj las lakan be komel sve'el ti smuke lok'la chib-xemuna laj la yot ti smukile jech la texa tax chamta vi'nal, ti kereme jech la vasa'tal vaj tanaetik mulax ak'vat vaj ti kereme sutlatal tasnaxtok abol xalaxba ti kereme, jech la tekik la jettaxanab ti kereme jech laj las nup ta be jun me'el ch'aba la yalabtak ti me'ele jech laj la xal k'usi la pas kerem xila ti me'ele, bu vatem ame'xila ti me'ele jech laj la yal ti kereme ch'abal xajme' tij vixe batem ta sa'abtel ta namal banumil xi la ti kereme k'uch'al toj avola ba keremxila ti me'ele batik tana xilati me'ele, jech lasnit

bal, muxala xanab ti kereme jech la yak'be vo' ti kerem jech la xanab xabal stuk ti kereme, mi oy avixim xila ti me'ele oy ma'ti kixime xila ti me'ele a-xi la la las la kan ti ixime ti me'e le ja' no'ox mus pas ku'un xila la yalbe ti me'ele muxa vat avonton kerem xila ti me'ele, taj pastik titik ti ve'el tike xila ti me'ele, jech la basjuch' tal spanin ti me'ele ja' to la yil taxala x-ok' ti kereme vulstae jech laj la yal k'usi chapas taxa ok'e kerem xila timeele yu'un tajna'tij vixe xila ti kereme xchiuk ti animaj me'e xchi'uk ti ch'aval kuxul tij van kile xut la timeele muxa ok' kerem xila ta sutral ma'la vixexila ti me'ele jech la ve'ik vayel ti me'ele ox xalavo'ob ora ak'oval ta lax ti'van ti tse'e so la x-au-un ti tsie taj yalele oxla k'usi tey xjoch jun tatina xi'ela k'otik time'ele laje salubla osil xominko tal lati svix ti kereme jech ox xala tal xol ti tsebe xchiuk tis malale, jech la sa'oj tal sve'elik ti tsebe jech laj la yal ti tsebe kolaval la chi'invun ti jmuke xila ti tsebe jech la te las chi'linik-o ti me'ele la las visik tas me'ik ti me'ele jech la las pasik lek snaik xchi'uk las man svakaxik xchi'uk yalak'ik chamla ti me'el xtoke avol xalas va komti tsebe xchi'uk tis malale, jech laj las pas ch'akal sna ti kereme xchi'uk laj la sa'xajnil laj las man skarolik xchi'uk ti yajnile ox xala jkoto skeremik jech laj-oti lo'ile.





Un señor pobre y un señor rico

Iin tata ndavi xi'in tata vika

Merenciana Ortiz García, 12 años, lengua mixteca

10° Concurso.

Profesor José Luis Martínez de la Luz.

Centro Educativo Cristóbal Colón, comunidad de Metlatonoc, Guerrero.

Había una vez un señor que era muy pobre. Vivía en un pueblo con su esposa y sus hijos. Un día habló con su esposa y le dijo: “Vete a la casa de nuestro compadre para que te dé maíz para comer porque somos muy pobres y no tenemos nada.” Y se fue la señora a la casa de su compadre. Cuando llegó, le dijo: “Compadre, ¿nos puede regalar un poquito de maíz para comer?” Y el compadre le regaló maíz a la señora. Después la señora regresó a su casa. Pasaron varios días y otra vez se acabó el maíz. “¿Y ahora qué vamos a hacer?”, se preguntaban el uno al otro. Entonces el señor se decidió a ir y preguntarle a su compadre cómo le había hecho para hacerse rico.

—No me vas a creer compadre —le dijo cuando llegó—.

—Sí te voy a creer, compadre. Dime.

—Está bien, te lo voy a decir de una vez. Ve a ese cerro plano y grande que ves. Allá encontrarás un árbol grande y frondoso. Te subes al árbol hasta la punta y allá te quedas esperando. Pasado un rato, vas a mirar en la punta del cerro una gran bola de lumbre avanzando hacia ti. Esa bola de lumbre llegará al pie del árbol —el compadre muy atento y con la boca abierta, escuchaba todo lo que le decían—. Escucha muy bien: la bola de lumbre va a empezar a hablar. Ponle atención.

Entonces el señor muy agradecido se despidió de su compadre. Regresó a su casa y no le contó a su mujer. Al otro día el señor salió y se fue donde le había dicho su compadre e hizo todo lo que le dijo: se subió al árbol, se quedó arriba y pasado un rato vio tres bolas de lumbre en la cima del cerro. De pronto, una de ellas se convirtió en un extraño animal y las otras dos, en sus hijos. Los hijos le dijeron a su mamá: “Cuéntanos otra vez el cuento que nos habías contado anteriormente.” Entonces la mamá empezó a contar: “Vayan a un pueblo en el que no haya agua. Van a ver que todos los animales mueren. En ese pueblo se encuentra una iglesia que en la esquina tiene un árbol muy grande y verde. Bajo el árbol están encimadas unas piedras. Levantarán las piedras de una en una y al levantar la última, encontrarán mucha agua. Allá estarán los ingenieros que no pueden encontrar el agua. Cuando descubran la fuente, seguramente a ustedes no les faltará el trabajo.”



In tata kundavi nira x'e si'i ra xi'i se'era taa sad ra ka'd ra xi'i ña si'ira ku'aa ve'e kumbario na taxi ra nuni kuxiio taa ni xa'a nana ka ka'e xi'i kumba ri ña kumbari a koo lo'o nuni taxun kuxindi kachii kumbariun kachie so'o saa ra ka'a kimbariña xe'e va'a chi ku'un vae xu'un kumari tá saa ra niki'i nana yo'o nuni saa ra nda ki'e ndixae ka'a ña xi'i iina taxi vaa kumbario nuni ndaa kachie so'o taa saara ndi'i tuku nunina ni kee koo vi kachi na so'o ndaka saa ra ka'a tocta ka na kuin ndaka tu'un kumbario ni keixa ra ka ku vikara ndaka taa saa ra kee ra ku'ara ndaka tu'un ra kumbarira taa ni xaa ra ka'a kumbario ra xi'in kumbarira kumbaria indu'un kachi-ra so'o saa ra ka'a kumbarira indu'u va kumbari kachi ra soó koun kachi ra so'o ra'a kumbari kachi ra so'o saa ra ka'a tukura kumbari a xiun nda tu'un xi'i nike ixaunkuvi kaun kumbari kachi ra so'o saa ra ka'a tuku inkaraka so'o a kuchiñuun kumbari kachi ra so'o ndaa tu'un xi'in nda vini kachi ra nda vi ka so'o aandixa kuchiñun na nda tu'un xu'un kachi tukura vika ka so'o kuchiñun va kumbari kachi ra nda vi ka so'o va'a na nda tu'un xu'un nu kumbari kachira vika ka so'o saa ra ka'a tukura vika ka so'o ku'aiiyoso ikan ii in itun chee ikan ndaun ndia nuu nu ndaun ikaa kanun kun kumbari taa kuto'o niun nuu iin ii ikukanun ika vaxi uni ñu'u taa nuu xaa vaxi uni ñu'u tan nuu xa vaxi

uni ñu'u kuniun kumbari ra xae va'a kueña taa sa'ara ñaa kixa ri xa'a itun kaa ra tia ni so'oun ñaa nda tu'un ri kunin so'oun tuu kunda vinun kumbari kachi ra kumbari vika kaso'o saa ra ka'a ra ndavi ka tixa'a vii ni un nda tu'un xi'i kumbari kachi ra ndavi ka so'o saa ra ka'a tu ku inkara ka va'a kumbari ku'a kii kachi ra so'o saa ia indixa ra nda vi ka ve'era ra nin nda tu'u ra xi'i ña si'i ra ña nda tu'un kumbari ra xi'ira saa ra kita ra ku'ara ra ta ni ya'ara xa'a itun nuu ni ka'a kumbari ra xi'in ra iin yoso ka'anu ta nda ndaa ra nda'a itun uhee ta'a ika kanun ra saa xinira vaxi uni ñu'un xini iin iku kanun taa saa kuyaa chin uni ñu'un taa saara kixa ña xa'a itun kaa ra kiti va kuu ri kixa iin kiti chee xi'in uvi se'eri ta saa ra ka'a ri kualika xi'in si'iri ndatu'un tuku tu'un ña ndatu'un xi'indi saa kachi ri kuali ka so'o saa ka'a si'iri kudli ka xi'in ri atunanda tu'un tu'un ka kaxi'indo ra kuxi kando kachi ri chee ka so'o saa ka'a tuku rikuali ka xi'i si'i ri taa nda tu'un xi'inndi si'i ra kuxi kandii kachiri so'o na nda tu'un xi'indo nu ku'ando ii ñuu ikan koo tikul ko'o na xi'indi'i kiti sana na ikan ku'undo ika iin ve'e ñu'un tixin ve'e ñu'un ka iin itun kui xa'a nuu kan ndee yuu ndiso ta'a uni ndiso ta'e ta ikan ndo ni'indo yu ikan iin yu ña nuu ndo ni'indo iinyu uña uvi ndo ni'indo saa ndoni'in tuku ndoo yuu ña uni tixie ña uni ikan ndika tikui tuu ndoo kundavini kundoo ika ñu'un na ndichi ra kuvi nda ni'in na tikui ikan ndu kundo chiñu nuu na chiiñun va'a si'i kachi uvi li kuali ka so'o ra saara nda kuiri ku'ari ta saa ra nuu tata ndavi kanda'el itun ra kua un'un ra ve'era ndi xaa ra ve'era ka'ara xi'in ña si'ira vichii nana



Los animales volvieron a ser bolas de lumbre y se retiraron. Al oír esto, el señor se bajó del árbol y se fue para su casa, le contó a su esposa y le dijo:

—Ahora sí vieja, iré a buscar trabajo.

—Sí, ve a buscar trabajo porque debemos mucho.

Entonces el señor tomó una barreta y un sombrero, y se fue. Llegó al pueblo sobre el que, según él, le habían contado los animales. Le dijo a los policías de ese pueblo que si le daban trabajo, él encontraría el agua que todos habían estado buscando, pero no lo tomaron en serio: “¿Quién crees que eres tú para poder encontrar el agua? Muchos ingenieros están aquí y no pueden encontrar el agua.” Pero el señor insistía: “Buscaré el agua y si no la encuentro, entonces ustedes saben qué hacerme.” Los policías se convencieron. Les dijeron a otros: “Vayan con este señor que dice que puede encontrar el agua. Si no la encuentra, se lo traen para meterlo a la cárcel.” Caminaron. Llegaron a donde está la iglesia. El señor iba rascando con su barreta la tierra y la gente que iba con él le preguntaba:

—¿Por qué se acerca a oler la tierra?

—Para ver dónde hay tierra húmeda y escuchar si hay ruido de agua.

Así, se fueron acercando donde estaba el árbol y cuando llegaron al pie de éste, el señor hizo como que rascaba y olía la tierra. Dijo: “A lo mejor aquí puede haber agua porque escucho que hay ruido y huele a tierra mojada”. La gente le creyó: “La tierra está húmeda”, decían unos; “escuchen y oigan, hay ruido debajo de la tierra; lo que dice este señor es verdad”, decían otros. Entonces el señor empezó a mover las piedras de una en una y al levantar la última piedra, brotó un chorro de agua. Los señores gritaron y silbaron. En hombros se llevaron al señor pobre hasta la comisaria. Ya era un río el que brotaba al pie del árbol. La gente del pueblo se arrimó toda ahí, mientras los ingenieros permanecían callados. El comandante dijo: “Hombres y mujeres, en agradecimiento, cualquier cosa que tengan, hay que dársela a este señor: dinero, maíz, chivos, frijoles, caballos, vacas, borregos, burros, gallinas, guajolotes, ropas, sombreros, marranos, huaraches, machetes, ¡todo!” Se juntó un montón de cosas, tantas que la casa del señor se llenó de animales, dinero y muchas otras cosas más.



ku'i nduku chiiñun kachi ra xe'e saa ka'a nana kaxi'ini ndia xiini vii kun ni'iun chiiñun kachie so'o xili ra ku'un va ndu ku chiiñun kuxo xi'i se'e yo kachi ra xe'e xaa ku'a nii kee kuid yo ni kayo nuu kumbario kachira xe'e saa ra nda ki'i ra ku'a ra ni xa a ra iin ñuu ka'a ra xi'ina chiiñun taxi na chiiñun nda'a ra ndd induku ra tikui ta xii nataxi na chiiñun nda'a ra nda nduku ra tikuina ndichi ñu'u yo'ora kuvi nda ni'in nd tikui kachind xi'ira chitu nda'a na ñuu taxindo chiiñun nda'a ndavi kachi ra xi'i na nda ndu kura a nda ni'in ra kachi ra xi'in na ta saa ra sava na ñuu xiin taa saa ka'ana chiiñun ku'a ndo xi'in ra nanda ndu ku ra taa nuu nii nda ni'i ra kixindo xi'i ra na kita rave'e ka'a kachi ra chiiñun so'o saa ra keena ku'a na xi'in ra saa ra ka'a na nda ndukura kachi na xi'ira ra saa keera nda ndukura ra ku'a ra nixda ra nuu iin ve'e ñu'un i kaki'ira xatia ra ku'ara ta'a mira ñu'u tia so'o ra saa ra ndaka tu'un na ku'a xi'ira ka ra nuchu kee ta'amiv ñu'u ñaa kachi na xi'i ra saa ka'ara xi'ina na xaa nda ni'in rañu'u vixa tata kaayu ra ndi kaa ra kachi ra xi'i na ta saa ra lo'o lo'o xatia ra ku'a ra saa ra kuy achi ra nuu iin itun kui saa ra kixa ra xatia ra ta'a mi ra ñu'u tia so'o ra ta saa ka'a ra xi'ina saana ndi kaa ra yo'o chi xaa vixa ñu'u ra kayu kachira xi'ina ra taxi' ra ñu'u nda'a na saara ka'ara xi'ina kuto'o nindo ra chi kachi ra xi'ina ndixa kachun tata vixa ndixa ñu'un yo'o kachi naxi'inra saa ra ka'a raxi'ina tia so'o ndo ra kunindo kayu kachi ra xi'ina saa ra ka'a na xi'i ra ra xini so'o ndi nuu tata

kachi ra xi'i ra ravixa ndixa ñu'u yo'o kachi na xi'ira saa ra xini ndixa ra ndee yuu ndiso ta'a saa ka'a ra xi'ina xaa ndo nda ni'indó yuyo'o xi'inkachira xi'ina saa ra ni xaa na anda ni'in nayuuxi'ira saa ra ndakuita yuu ña nuu saa ra kixa xatia tukura xatiara saa ra nda ni'i tukuna inka yuu ña uvi xae va'a kuvae ka'a miira so'o ta sa'ara xaa vixa va'a tixi yu ña uvitaa'a mi ra ratia so'ora saa ka'a na xi'i ra a ndixandi kaa ratata kachina xi'ira kuto'o nindo na kunindo xaa vixa va'a yo'o kachira xi'ina saa ra kusiini rachi xaa vixa ñu'u saa ra xatia tukura kuandeera saa ra kusiini ni ra chi xaa vixa ñu'u chiita nanda ni'in ra ra ve'e kaa ku'ura kachi naxi'i ra saara nixii nuura tiara ndi kaa tuku vaa inkayu ta saa ka'a ra xi'in na tata tia so ondo rakunindo kayuu ndixaandi kaa tikui saa ra tia s'o ndixaana ra kayundixaa sa ra ka'a na xi'i ra andixaaiikee kuu tata kachina xi'ira na ndichi kunandonin yo'o ra kuvinda'ni'ir na tikui a ndoo nii lin oko kaaii nara kuvinda ni'in na ra kachi na xi'i ra saa ra ka'a tuku ra xi'ina xa tuku ndoo na nda ni'in tuku yoo inka yu yo'o kachii tuku raxi'ina saara xae va'a kuvae ka'a mii ra so'o saara nixaana ndo nilituku naaee xi'i ra ta ndo ni'i na yuu uni ika ra ii kuiitree nda kuxin tikui saa ra ii numi che tikui nda kuxin tixin yuu uni saara iin ni nda yuunda ni saa siivi na saa ra ni keendo'o na rachi na so'o saara iin nita viina kixaana raa iin itia chee tikui kee saara iin nda kata'anun na tata ndaa vi to'o ku'a ra xi'i na ve'e chiiñun cha'a ka'a vii kaa xiku'a xi xi'ina iin kaata a nu na xi ixaa xi xi'i na ve'e chiiñun

na ndichiiira koo na nii ka'a xa'a na ndaavi kaa saa ra nda ki'ina tata ndavi nda kundu'u xi ve'e chiiñun iichiitundaa na ñuu saa ka'a ra chiiñun



—¿Dónde vamos a poner las cosas? —le preguntó su esposa.

—Vamos a hacer una casota —dijo él y se fue a buscar a los albañiles.

Cuando la nueva casa estuvo lista, se fueron a visitar a su compadre cargando muchas cosas de las que tenían.

—Venimos a dejar estas cositas para usted, compadre —dijeron.

—¿Sí le fue bien con el consejo que le dije, compadre?

—Me fijé bien como me dijo, compadre, y todo salió muy bien. Gracias.

Luego de un rato, se despidieron y se regresaron a sus casas. Buscaron personas que les ayudaran a cuidar a sus animales y con el tiempo, el señor pobre se hizo más rico que su compadre. El compadre se puso a platicar con su esposa y dijo: “Voy a ir otra vez a ver las bolas de lumbre porque el compadre se hizo más rico que nosotros.” Cuando se hizo de noche, fue otra vez el señor al monte. Encontró el árbol grande y subió a la punta. Vio las tres bolas de lumbre acercarse al pie del árbol y convertirse en animales, uno grande y dos chicos. Los chicos empezaron a decir a su mamá:

—Platica otra vez el cuento que platicaste aquella vez.

—Si platico el cuento con ustedes, ya no van a comer.

—Ahora sí mamá —dijo uno—, ahora sí vamos a comer.

Y los tres dirigieron su mirada a la punta del árbol. Orinaron sobre el tronco y del orín nacieron hormigas, alacranes y avispas. Los insectos subieron al árbol y empezaron a picar al señor, pero éste no pudo aguantar el dolor y se cayó. Ahí mismo lo devoraron los animales.

Y así termina el cuento del señor pobre y el señor rico.



xi'ina ñuu ña'a tiaa kundoo nii kuu mii ña'a nini'indo taxindoe nda'a tataypio ndavii niinara kachi ra chiiñun va'a kachiiña ñuu naa taxi xu'u ndataaxi tiixu'u, naataxi nuni, nduchii, naataaxi kuanyu, naci taaxi sitdikii, nda taaxi ndikaachi, nda taaxi uurru, nda taaxi nduuxii, naa taaxi chiko'oloo, naataaxi, tiikooto, naa taaxi xiini, naa, taaxi kiini, na taaxi, ndixaa, nad taaxi iichii, naa taaxi xoose, ii nda kutunda ña'a xi'i ra ra iin nda kutunda ivi xi'i ra ki'ina tikui ko'o kiti tii taa xi na nda'a ra, saa ra ka'ara chiñun xi'ina ñuu ku'undo ndidd kaando tata yo'o kachiira saa ra kee na ñuu ku'a nandia ka naa ra saara siiso kiti nuni, nduchii, xu'un iin taaku xaa ña'a ñaa taaxi na nda'a ra siiso kiiti ku'a tandaavi xi'ind ndaa xaa ra ve'e ra nuee si'ira iin nda i'ivi iini ta nana ñaa si'irachii ku'a nii ña'a kiixaa xi'iraa saa ra ka'a ra xe'e yaa chuun nand ndad tiivi kii ve'e ñaa kundee ña'a yo'o kachii ra xene saa ra nixaa na ñuu kuuni'in ña ña'a saa ra ka'a ra xi'i na kuachi se'era yaachiindo na kuaachi kaasii ndo nuu kiitinaa kaachi ra xi'i na kudli se'era saara intiaa xikaana saasii na nuu kiti saa ra ka'a na ñuu xi'i tata kava'a chii kikaan tata na ku'undi kachi na xi'i ra saa ra iin ndaa ndaa nduu ve'e tata ra ndaavi xi'i ña'a saa ra ka'a ra xi'i nana ña si'i ra ndiaa vii kundee ña'a xo'o saa ra vii chi saa va'a yoo ye'e ka'anun yoo kunde ña'a yo'o kachii ra xe'e saara kiitaa tata ka ku'a ra nduk'u ra na saa va'a ve'e xi'i ra saa ra ni xaa ra ka'a ra xi'ina ku'u lo'ondo saa va'a lo'undo ve'e ndi xi'indi kachii ra xi'ina saa ra kixaana taava nando'o ku'a ve'e saa ra kixaand saa va'a na ve'e saa ra nixiinu ve'e ra iin



nda kutandaa ña'a ve'e taa saa ra ka'a ra xi'i nana ña si'ira vichii nana ra ko'o kuto'o nioo kumvario saa ra chi kaa na ña'a ra ku'a na ve'e kumvari naa saa ra nixaa na ve'e kumvari naa saa ra ka'a na xi'ira aindu'un kumvari kachiina xi'ira indu'u va kumvari kachii ra xi'ina koondo kumvari kachira xi'ina ña'a yo'o va vaxindi taaxindi kaa xuun kumvari kachii na xi'ira va'a va kumvari kachii ra xi'ina saa ra nda kaa tu'u ra nda a kee va'aun kumbari kaa chii raso'o ñee va'a kumvari kaachi inka ra ka so'o tiixa'avivn kaachiraa saa ra ka'a na xi'i kumbarinaa ña'a yo'o va kiixindi ndia kaandii kaxua raa kuanu'u vaandii kachii na xi'ira va'a kumvarii kaa chi ra xi'i na saa nda xaana ve'e ra niituuvi naa iivi kundiaa kiiti saananaa raa ndaa vira nduu vika kaara nuu kumbarira raa vikaa tee nuu ra saa ka'a kumvarina ra vika tee nuu ka xe'e si'ira va'a ni kaa kee kumvarioo nuu yo kachira xe'e saa ka'a tuku raa ku'ura chi va'a ni kee kumvarira nuura kaachira saa ra kuu ñuu ra ku'a tuukura saa ra kixa ra iin yoso nuu ii in itun chee saa ra ni xaa ra ndaa tuku ra nda'a nu ndia nuu ndaa ra saa ra xiini tuuku vaara vaaxi uni ñu'u saa ra kii xaa tukuu ñu'u sa ra kiiti kuu tuku vaari saa ra ka'a tuku vari kuaali ka xi'i si'iri nana nda tu'un tuku kuento ña nda tu'un xi'indi saa kaa chi ri kualii ka saara ka'a si'i ri ka xi'iri ta tu na nda tu'un xi'indo ra kuuxi kando ta tuna kuu xindo ra ndaa tu'u kaa i xi'indo kaa chi si'irika xi'iri saa ra ka'a tuku ri kualika nda tu'un xi'indira kuuxi kaand kaachiri saa ra indad ri lo'o kanda kandu'u xa'a itun ka saa ra nda kuto'o ni ri ndiaa nuu itun ninuu ra xii ni kuu vaa vaa ri kaa nuu tata ka sara ka'a rixi'i si'i ri si'i vichi ndixaa kee kuuxi vandi nii nu kaa kuu to'o niuu raa kuuniuu kaa chi ri so'o saa ra nda kuto'o nii rii che ka ndia nuu itun ninu ra saa ka'a ri vii chi ndi xaa kee kuuxindixaa vando kaachiri xi'i se'e ri saa ra nda kundi taa ri ra tiaatiaa ri xa'a itun chee ka ra ii ni taa ni kiiti ri taa nuu kiti nii taa ni ra ndaa ri yaa xi ri tata kara ni kunde'eni ra xi'i ña ka'a un ra nda kaa varanda'a itun ra xa'a ka ndi ta mi ki ti ti tiadiaa kaa ra xaa xi ya ri tataka yo'o ndi'i kuento tata nda'a vixi'i tata vikaa.



El hombre que pescaba ranas

Jngo mbá xabo mbá

dañiin goboó

Elizabeth Cantú Clemente, 12 años, lengua tlapaneco

11° Concurso.

Profesor Marcelino Ávila Clemente.

Centro Educativo Vicente Guerrero Saldaña, comunidad de Acatepec, Guerrero.

Hubo un día un hombre que iba diario a buscar una rana para comer con su esposa y sus hijos. Cada tarde que iba a pescar la rana, yo lo veía pasar. Pero sucedió que un día ya no encontraba ranas, sino sólo a un hombre extraño, que le preguntó:

—¿Qué buscas aquí?

—Sólo ranas para comer con mi esposa y mis hijos —le contestó.

—Si quieres ranas, debes traerme lo que se pone en las piedras de la lumbre de tu cocina. Sólo así encontrarás ranas—dijo el hombre extraño.

Regresó el hombre a su casa y le comentó su mujer lo que pasó. Le dijo ella:

—¿A quién llevarás ahora? Sólo tenemos a un muchacho flojo.

—Mejor me llevo al muchacho flojo que a nadie.

Tomaron el camino rumbo al río. Cuando llegaron, el hombre le dijo a su hijo que le esperara sentado en una piedra, que luego regresaba por él, que iba a buscar ranas más arriba del río. Así pasaron horas y no regresaba el señor. El muchacho, ya desesperado, decidió dormirse sobre la piedra y cuando despertó, amaneció en una cama muy suave. Al lado estaban cosas para comer. Enseguida entró un hombre que le dijo: “Todas las cosas que están allí de por sí son para ti, cómelas con confianza. Dime, ¿quieres casarte? Por la noche vendría tu esposa.”



M bá misú nijka gañii goboó mikhuun gajma agiuu gajmi ejiin, mambá wakkii di najká ndañuun goboó, na manii, nijka imba wakí nangua diñuun goboó ndó mbá xabo diyoo ná manii ikhuún niraxuu, dí thayá gii jan ró ikhuú niti xabo mangaa, goboó eká gañii mikuun gajmi ejiin jma agiuu, ikú nitii xabo maka dí goboó endaa gisuún aya jchá mbá mba kidaa na tsijnda makaniaa goboó dí xu'ko etí xabo ikhú nijkää na go'oo xabo nitaminaa jma agiuu, nithún xabo di nandoo magakayaa mbá mba kidaa na tsijnda ikhuú etii agiuu sálaa gidxujchaa ndó mbá dxa'ma mba naskoo gi maa ma'ga ma jmuu ika etí xabo, ikhuú túun adioo mu'gua guñiin goboó manii muguamá etii dx'ma ikhuú nigajnúun nigu, iki giwan mbá isi ndiyoo xabo ga'gua naa má gii maka xu'go muguaa ma'ga gañii rijma gi goboó etuún adio nigrigú ná sudu isi nigitún anú nanguá la ekaa anu eyoo iki má nibumuu ni'gu ná sudu isi, ndoo difuii diyoo dí nangua la ka'ma na sudu isi dí na sudu xiyoo misaan ba'baa ka'maa diyoo iki fra'a dí kaytí di mikhu, nimiñu giko dí kajtí, iki nikanúu, mbá xabo nituun, asú xugui di kajtí, xamiñaa ikán má kajtii mi'su maka nandaa matusiguun makanú bru'un a'giaa etii xabo, xa'ñuu má etii dxama ikhuu niboo ni'guu bru'un ndó ni'dxuun di na'wan e'kanú mbá xujkú, nawan kajtaa, na'wan rajmaa xujkú, naraba'too mágu'wa, na'wan to'oo má na kra'aa, na'boo má na xiyoo ikhuú ndiyoo dí a'guu juun, michá má natuxii najkaa jma xujkiú ndó ní'kaá imba wankí nití a'go ma'kaá nandaa



El muchacho aceptó. Cuando oscureció, llamó su atención el ruido de un caballo que venía a todo galope. Escuchó que alguien se bajó del caballo y lo amarró afuera de la casa. Entró por la puerta y se dirigió hacia donde estaba él. Cuando alzó la mirada, el muchacho pudo notar que era una mujer. Le hizo una pregunta al muchacho: “¿Quieres casarte conmigo?” Una vez más el muchacho respondió que sí. Luego ella agregó: “Si vas a ser mi prometido, deberás obedecer las palabras que te digo: regresa a tu casa, pero no debes hablar a tu papá, ni a tu mamá, ni a nadie sobre nosotros. Yo te visitaré todas las noches.” Poco después el muchacho decidió regresar a su casa. Las personas que lo vieron llegar no lo reconocieron, pues estaba vestido de gala. Cuando llegó a su casa, su abuelita, que estaba sentada afuera, le preguntó:

—¿Quién eres tú?

—Yo soy aquel niño que dejaron en la piedra del río.

—¿Ya te casaste?

—Sí, mas no sé quién es mi mujer, porque sólo me visita por las noches.

—Para que la conozcas, debes llevar algo para alumbrar.

Así hizo el muchacho. Llegó la noche, la mujer vino y él la alumbró para ver quién era; era muy bella. La muchacha se enojó: “Te dije que no le dijeras a nadie. Desobedeciste, así que te quedarás solo para siempre.”



midxu ná gu'wa xatasimbaa ditaán dí ma'táan ana, rudá xiña, xáñun má eti dxama mangaa, ikhuú nijkaa na go'oo, na rexaan trigiin enguin e'yoo, e'kaa mbá xabo eya nanguá eyaa sajun, mi'sán xtiñun jma chadoo, ndó nijkanú na go'oo nitán sájuun, na edxa etí xiñuu ikhuún ñajun mba niniñuu anu na sudu isí, etí dxa'ma. ikhuú etaán, diyaá má a'giaa rá, eti xiñuu, diyaa má mú nangua eninjin mambá wakí eká, raká xu'kú ga'nii maxnaa dí mataskamá ndó ga'kanú, xa'ñu má eti dxa'ma ikhuú nijkaa dxama, ndo nikanú agiuu mbakúun niskamúun agu, ikhuú diyoo di sí'yaa agiu ikhuú etí agiuu, nitaá di xatasimbaa di mutaan engiaan gaguanaa má bauiin rá, etún dxa'ma ikhú mbá nijká agiuu.





El ciego que veía

con las orejas

A'jngoó mbáa smbadu tsi nda'yo gajma

Érika Policarpo Flores, 10 años, lengua tlapaneco

11° Concurso.

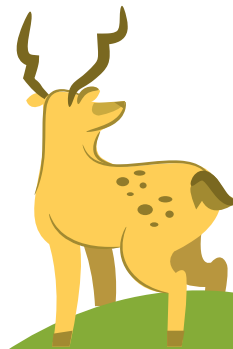
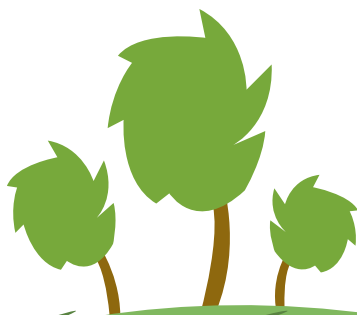
Profesora Iraides Ramírez Hernández.

Centro Educativo Nicolás Bravo, comunidad de Malinaltepec, Guerrero.

Había una vez un ciego que tenía una hermana muy bonita y hubo un hombre que se enamoró de ella y se casaron, desde ese momento los hombres se hicieron cuñados. El hombre con quien se casó la hermana del ciego era conocido como el mejor cazador del pueblo y éste consideraba, en cambio, que el ciego era un bueno para nada. Un día, el cazador invitó al ciego a cazar venados en el cerro. ¡Y resultó ser el mejor cazador porque veía a los animales a cien metros con las orejas! Ahí es donde su cuñado se sorprendió mucho del ciego y dijo: “¿Cómo es posible que siendo yo el mejor cazador y más conocido en el pueblo, me va a ganar un feo ciego?”



M bá mitsú nixtaa mbáa smbadu tsí nigí'daa dxáguii maphú kuitsí akuen nixtaa mbáas xabo tsí maphú ninigu jayoo dxáguii akuen ndiyá, akuen rí ne'ne a'da me'guii ñajuun smbadu. Xabo tsí ndiyá dxáguii smbadu ñajuun xabo tsí iwá májásn i'dúún xukhú rí mbá xúgíi ikhaa xabo tsígee najumuu ja'yo smbadu rí nanguá gíidoo numu nitáa. Akuen rí mbá mi'tsú ikhaa tsí phú majan i'da ni'tuun smbadu rí ma'goo. Júba gúxnúún añaa xkuani nigoo, nimakuu rí iwá máján i'ñúú xukhú smbadu xó tsí nafrigoo. Akhuen ni'tán xabo ikuun ñajun xabo tsí iw'a majan idaa jamí nanojgoo mbáa smbadu xkawii inuu.





La culebra y la señora

Ma uárhi ka ma akuitsi

Magali Estrada Villa, 11 años, lengua hñahñu

10° Concurso.

Profesor Antonio Ramos Ascencio.

Centro Educativo Lázaro Cárdenas, comunidad de Erongarícuaro, Michoacán.

Había una vez una señora que se llamaba Teresa, ella vivía en un pequeño pueblito abandonado y diario iba a sacar agua de un pozo que estaba al final de pueblo. Un día, se llevó dos cubetas grandes y cuando terminó de llenarlas con agua y ya estaba punto de irse, se tropezó con una rama que estaba tirada y se cayó al suelo. Se encontró con una cueva donde vivía una culebra amarilla con blanco muy grande que estaba durmiendo. Se levantó con cuidado, pero con el ruido despertó a la culebra. Inmediatamente la señora se fue corriendo; pero un día cuando estaba durmiendo sintió que algo estaba sobre ella, se despertó y encima tenía a la culebra haciendo del baño. Ella se asustó mucho porque pensaba que la culebra era venenosa, pero descubrió que la culebra defecaba monedas de oro. Desde ese día, ella se propuso cuidar a la culebra para siempre, porque pensaba que si la cuidaba, la culebra daría muchas monedas de oro y así viviría muy, muy feliz toda su vida. A veces le daba fruta de comer y la subía al techo de su casa para que pudiera asolearse y así hacer más monedas de oro. Siempre le compraba mucha fruta y para que no se la acabara tan pronto, le hablaba y la quería mucho, como si fuera su propio hijo.

Pero un día, unos hombres fueron a visitar el pueblo abandonado y encontraron la casa de la señora. Ellos pensaron que la casa estaba abandonada porque la señora no estaba, había ido al otro pueblo por más fruta para la culebra y como la puerta estaba abierta, entraron. Encontraron un cuarto lleno de cajas y bolsas repletas de monedas de oro. Pensaron que alguien había puesto todo eso ahí para que no lo robaran, entonces decidieron irse. Pero de camino,

uno de ellos pensó: “¿Y si el dinero le pertenecía a alguien que ya se murió?” Prefirieron regresarse y llevarse las monedas, pero cuando regresaron al cuarto vieron que la culebra estaba haciendo más monedas de oro y pensaron que mejor deberían llevarse a la culebra y así tendrían más dinero. En ese momento llegó la señora y ellos salieron corriendo. “Mañana vendremos con un carro para poder llevarnos a la culebra y el dinero” se dijeron.

Varios días después comenzaron a llegar personas al pueblito y la señora se preocupó mucho porque pensaba que a lo mejor ya habían descubierto a la culebra, así que la escondió muy bien entre todas las cajas que estaban en el cuarto. Sin embargo, al cabo de un tiempo, tuvo que salir otra vez por más frutas y antes de que volviera a su casa, los hombres entraron por la puerta y buscaron a la culebra por todos lados hasta que la encontraron y la agarraron. La culebra mordió a uno de ellos. Entonces, llenos de coraje, la mataron y se fueron corriendo de la casa. Cuando la señora llegó, fue al cuarto para darle la fruta y la encontró muerta. Entonces la señora lloró mucho y, una semana después, enfermó tanto que hasta despierta y dormida veía a la culebra. Otras personas fueron para cuidarla, pero cuando llegaron la encontraron muerta. Dicen que todas las noches la señora se aparece llorando y en sus manos lleva a la culebra muerta. Los hombres que la mataron se volvieron locos y se murieron.



Jarhaspti ma varhiti enka arhikuarhipka Teresa, enka irekapka ma ireta sapirhu, enka notaru nema miáuamka, ka pauani ka pauani nirasirampti itsi ma tirhimakuarhu eki ueramani japka, imá juyhiata paspti trimani k'amokuechani k'erhatichani, ka enka k'amakupka uinirani itsi, ka enka nintani japkia, chen'mba, teksarhutaspti ma ch'kari jinkoni, enka k'uanikukata japka, ka kuarhatsispti echerindurhu, ka jima exentaspti ma jarhamuta jimanki irekapka ma akuitsi tsipampiti ka urapiparehani k'eri ma, enki k'uini japka, ima no exespti, ka enka jauarapka ka enka manakurhipkia tsinharhitaspti akuitsini, ima kánikua cherakurhispti enka exepka akuitsini, ka niraspti uiriajtsipantani sipakurhini. Ma jurhiata enka ima k' uini japka p'ikuarheraspti eski ma ambe kuichakutini japka, ka tsinarhisti, ka akuitsi kujchakuti jarhasipti kuatsini jarhani, ima kanikua chespti jimpoki ima p'ikuarheraspti eska akuitsi p'amenchatispka. Enka upka sesi mitin eski imá akuitsi tumina tiripiti kuatsirispka. Jimajkani uenanati, ima uandani eski sesi japirinka, jimpojki uandasirampti eski sesi erankupirinka imani akuitsini jimpo ka kánikua tumina tiripitiri in skupirinjka, ka isi mentkuuni sesi sesi nitamakurini japirhintiksi enka ts'ima irekaaka mentku-isi meni chani inskusiptiksi amanechakua ambe eski plantani ka naraxa ka t'irékua ambé.

Karhatasiramptisi tejarhu imeri taarhu enka upiringa jurhitsentani enka ima sanderhu upirhinga kuatsini tumina mentku isi piakusiranptiksi kánikua amnenchakua ambe ka eska ámbé no sontku k'amarapirinka. Kanikua uekasirampti eski ma uajpani, ka enka undapirinka t'irerani, ioarhintasirampti, ka arhini -jsapi, juia_t'ireni! piachisikakini enka t'u xani anenchajka, plantni, naraxa, amanenchakua ka ima akuitsi uiriajtsipasirampti imani andarherani ka eski ima akuitsi kurhantisirampti enka ima arhiampka.

Ma jurhiatikua, maru achateeecha nirasptiksi p'orhempini ima iretarhu jininjka irekapka uarhiti. ka exentasptiksi k'umanchikuani enka uarhitiri irekapka, tsima uandaspti eski ima k'umanchikuarhu

nonema irekapka jimpoka nonema jarhaspka, uarhiiti niraspti matarhu irhetarhu piani ambe enka t'irerapirinka akuitsini, ka mitakata jaraspti imeri k'umanchikua ka inchakusptiksi ka exentasptiksi ima kúmanchikuarhu jinikiksi ima k'uiampaka, tumina ma taarhu uiniri jarhasipti, ts'ima eratsisptiksi eska jiskapka nema, ka ts'ima uandaspti eska ima tumina jindespka ma k'uirhipueri enka uarhipkia ka jimaksi jiskanksi ka eski noksi upirinka exentani.

Ima akuitsi jima jaraspti, ka ts'ima mendaru uandaspti eska akuitsi jinkonksi papiringaksi ka tumina nombé, ima akuitsi tsinarhisti ka katsarispti ma k'uirhipuni, ka matarhuichantu k'uripuechani kanikuaksi no sesi p'ikuarherani ka uandastiksi, ju uandikuni akuitsini. Enka uarhiiti niantapka exesti enka akuatsi uarhirxapka, kanikua uerasti ka p'amenchakuarhini ka tatsikua uarhistia xani jirinantani akuitsini. Uandasindi k'uripueecha eska mandani churikua jamasindi uarhiiti pitsintani akuitsini katsikutini, iamindueecha k'uripuecha cherakurhistiksi ka sipakurhitiksi ima iretarhu jimpo. T'simá achatieecha enkasi akuitsini uantikuka, tsimajtu p'amenchasiptiksi ka uarhitiksi.





El portamonedas

Ra nju bojä

Mariela Palma Paloma, 12 años, lengua hñahñú

11° Concurso.

Profesora Marina Torres Federico.

Centro Educativo Adolfo López Mateos, comunidad de Ixmiquilpan, Hidalgo.

En un pueblo no muy lejano, vivía un niño llamado Miguelito con su familia, quienes eran muy pobres. Su papá era jornalero y apenas le alcanzaba para los gastos de la familia. La mamá se dedicaba a los quehaceres de la casa y al cuidado de los animalitos que tanto le gustaban; entre los animalitos estaban dos pollos, un borrego y dos chivos. Miguelito tenía a Potoro, un perrito con el que le gustaba jugar. Una tarde, la mamá de Miguelito se encontraba preparando la comida para su esposo, cuando de pronto se sintió débil y cayó desmayada al suelo. Miguelito al ver que su mamá se encontraba tirada en el suelo se preocupó mucho y corrió a avisarle a su papá. En el pueblito no había hospitales donde pudieran llevar a su mamá. Sin saber qué hacer, el señor mandó a su hijo a la ciudad diciéndole: “Hijo, ve a la ciudad y compra las medicinas que necesita tu mamá, debes darte prisa y no detenerte a platicar con tus amigos o gente desconocida y recuerda cuidar el dinero,” a lo que el hijo le respondió: “Sí papá, te prometo que haré todo lo posible por traer las medicinas de mamá lo más rápido.” El padre tomó las manos de su hijo y le colocó una bolsita de trapo que llevaba dentro unas monedas de cobre. El niño se puso el sombrero y se dirigió caminando a la ciudad.

Cuando cruzaba el bosque, Miguelito se soltó a llorar al percatarse de que había perdido su portamonedas. Muy triste se puso a pensar la forma en cómo solucionar el problema, pues de alguna manera tenía que comprar las medicinas que tanto le urgían a su mamá. De pronto un anciano cruzó por el camino y al ver que el pequeño estaba llorando, le preguntó: “¿Por qué lloras?”, a lo que el pequeño contestó: “Mi mamá está muy enferma y mi padre me envió a la ciudad para comprar los medicamentos que necesita, pero sin darme cuenta he perdido mi portamonedas y ahora no sé qué hacer.” El anciano dijo al niño: “No te preocupes, yo te voy a ayudar. Sacó de entre sus cosas dos portamonedas, uno era de tela fina y dentro llevaba monedas de oro, mientras que el otro era de tela vieja y tan sólo llevaba monedas de cobre. El anciano le preguntó al niño:

—¿Cuál de los dos portamonedas es el tuyo?

—El de trapo.

—Veo que eres un niño muy honrado y has dicho la verdad y es por eso que te daré este portamonedas con monedas de oro como un premio a tu honestidad. Espero que volvamos a vernos pronto y que para entonces tu mamá se encuentre mucho mejor.



Ha na ra hnini hinga yabu, mi m'ui na ra `tsunt'u ra thuhu Migue ne ra kohmi ne xi ma hioya. Ra dada ra migue mi mpefi ha ra juähi, ra thähä menthi mi juadi ha ra m'ui. Ra nana mi su ra ngua ne ya zi mbo'ni xi mi ho'o, ne mi pe'tsi yoho ya zi oni, na ra `yo `ne yoho ya t'äxi, nu ra Migue mi pe'tsi na ra zi tsati ra thuhu ra potoro ha xi mi ho da ñ'eni ko ngae'ä. Ra zi Migue mi ho da ma ha ra ngu nsadi, xi mi pa ko gatho ra paha ne nsäntho mi hä xa nño ya hoga nt'ofu. Un`bu mi tsaya mi fatsi ra dada ha ra befi, `ne ra nana, ko ya befi hä ra ngu, o mi umbi ra hñuni ya zi oni. N'a ra nde ra nana ra zi Migue mi hoki ra hñuni para däme `ne nseki bi tsa ngu ra ndumui `ne bi nduse hä ne bi dagi ha ra hai, ra zi Migue xi bi ntsu hä himi pädi te da mēfi, nu `ä bi mēfi xi bi nest'ihī pa bi xipi ra dada. Ha ra hnini himbi ja ya ngudathi habuda za da zitsi ra nana pada `ñothe nu `mu, ra dada bi xipi ra metsi da ma haya dängö hnini `ne bi xipi. T'u ri mani haya dängä hnini pa gi tai ya `ñethi pa ri nana, gi ntihi oxki ma gi kōhi ko ri ntsitsi o ya jäi hingi pädi to' o geä, ha xi gi su ra boja. Ra metsi bi dädi. Hä dada, ma xi ga nxoni pa ga t'ai ya `ñethi

de ma nana, ya da ma. Ra dada bi mihi ya `ye ra metsi `ne bi hutsi na ra buxa de ga dutu, mi ku ya t'axa bojä.

Ra t'sunt'u bi hutsi ra fui `ne bi gu ra `ñu para danga hnini. Mi thogi ha ra mbonthi, bi danguenda ge xki `bedi ra buxa kora boja xi bi nzoni `ne bi du ra mui ko himi pädi te da mēfi pa da dai ya ñethi de ra nana. Ha n'a ra pontä `ñu bi nthēui n'ara zi xita ine bi yambi ra ts'unt'u.

—¿Hänja gi zoni?

Bi matsi bi xipi. Ma nana xi bi ntsedi, ha ma dada bi menkagi hara dängä hnini pa ga tai ya `ñethi pa ma nana, da denguenda ge da bedi ma buxa böjä ha hubie hindi pädi te ga pēfi. Ra zi xita hinte bi ma `meta bi mbeni, ne bi xipi ra zi t'sunt'u. O gi tu ri mui ts'unt'u ma gafaxi. Ra zi xita bi guki ha ra buxa yoho ya nju bojä, n'a de ga hoga dutu ha mi ja ya k'ast'ä boja nu `a ma n'a de ga zedutu hä mi hä ya bojä hinga kast'ä bojä, ra zi xita bi y'ambi ra zi ts'unt'u.



El niño sorprendido por el gesto del anciano, le dijo:

—Muchas gracias, señor, y ¿cómo se llama?, ¿tiene familia?

—Yo me llamo Cirilo y no tengo familia, así que vivo solo.

—Yo me llamo Miguel, mi papá se llama Francisco y mi mamá se llama Juana, pero de cariño le decimos Juanita.

El anciano asintió con la cabeza y se le dibujó una enorme sonrisa en el rostro mientras que el pequeño le daba las gracias con un fuerte abrazo y tomaba sus cosas para seguir su camino. Miguelito cumplió el mandado que su papá le había dicho, compró los medicamentos y regresó a su hogar. Su mamá tomó las medicinas y se alivió, por lo que Miguelito decidió contarles lo que había acontecido camino a la ciudad. Al terminar el relato, Juanita, la madre de Miguelito, le dijo: “Sé que pronto, cuando regreses de clases, te encontrarás con Don Cirilo y le darás las gracias por todos nosotros.” Al día siguiente cada quien continuó con sus labores, el papá se fue al campo a trabajar, mientras que la mamá se quedaba en casa para terminar de recuperarse y el niño fue a la escuela, esperando encontrar algún día a aquel anciano que tanto le había ayudado.



—¿Ndañ'ä de muya yoho nju bojä rimeti? Ra ts'unt'u bi dädi.

—Nua de ga zi dutu.

Ra xita bi dadi: Di handi ge nui gi mänga majuani hange ra ngeä ma ga ra'i nuna zi buxa de ga k'ast'ä bojä nguri thähä pa hingi manga ya nkuamba ne di tomi ga hianthu ra ngätsi `ne gi xiki te xki thogi ri nana.

Ra ts'unt'u bi xipi ra xi xita: Ndunthi di jamadi, ¿te ri thuhu? ¿Gi petsi ri zi kohmi? Ra zi xita bi dädi: Ma thuhu ra Lilo ha hindi petsi ma zi Kohmi di `buts'e. Ra ts'unt'u bi dädi. Nuga ma thuhu ra zi Migue mä dada ra thuhu ra pancho, ne mä nana ra thuhu ra juana de ga mhate di xipihe Juanita. Ra zi xita bi nthede, `ne ra tuk'ä ts'unt'u bi umbi ra jamadi `ne ra ñufi ne bi gu ra buxa ne bi ma. Zi Migue bi juati ra `befi ge ra dada xki xipi, bi dai ya ñethi ne bi mengi hä ra ngu. Ra nana bi zi ya ñethi bi `muj te ra n`entho, bi hogi, hange ra zi Migue bi xipi ya dada te xki thogi ha ra ñu hära dänga hnini. Nubië bi guadi ra `bede na juanita ra nana ra zi Migue bi xipi. Di padi ge nubie gi pengi hara ngusnsadi gi nthegüi ko n`da Lilo `ne gi humbo ra jamadi ko ra nfatsi. Ra johia gatho bi gu ya befi radada bi ma da mpefi hä ra mbönthi, nu ra nana bi gohi ha ra ngu pa da nsu de ra hñeni, ne ra ts'unt'u bi ma ha ra ngusnsadi ko ra ndomi da nthuei `n ra pa ko ra xita ge xki fatsi.





Niña bonita

Tiwe simati

Teresa Barraza Cruz, 12 años, lengua tarahumara

9° Concurso.

Profesora María Hilaria Valencia.

Centro Educativo Cuauhtémoc, comunidad de Guadalupe y Calvo, Chihuahua.

Había una vez una niña que era muy bonita y vivía con su madrastra. La madrastra era muy mala, le echaba ceniza en la cara y le decía: “Esta niña está muy fea.” La madrastra tenía tres hijas. Un día había un baile y las hijas se estaban alistando para ir y la niña bonita se decía: “Yo también quiero ir al baile”; pero la madrastra no la llevaba. Cuando ya se iban a ir, le tiraron tres bultos de maíz y se fueron. La niña bonita lloraba porque quería ir al baile y también rezaba. De pronto, ante ella se apareció la Virgen y le dijo: “¿Qué tienes?”, y ella le respondió: “Quiero ir al baile pero mi madrastra no me deja.” La Virgen le dijo: “Báñate, te voy a mandar un vestido y un par de zapatos para que vayas al baile y tres palomas para que junten el maíz.” La niña bonita se bañó, se puso sus zapatos, el vestido, se fue al baile y un rey que era muy rico la invitó a bailar, pero en cuanto llegó la madrastra al baile, ella se fue a casa, se puso ceniza y la misma ropa para que cuando la madrastra y sus hijas regresaran, no sospecharan nada. Al otro día llegó el rey con la zapatilla diciendo: “A quien le quede esta zapatilla, se va a casar conmigo.” Una de las hijas dijo: “Voy a cortarme un dedo”, pero el rey dijo: “No, así no se vale.” Preguntó si no había otra muchacha y la madrastra dijo que no, pero la niña bonita se asomó y el rey la vio y dijo: “Allá se asoma otra, sácala.” “¡No! —decía la madrastra— está muy fea!”, pero el rey insistió. La sacaron, se midió la zapatilla y le quedó muy bien. El rey le dijo: “Ve, báñate.” Se bañó y estaba muy bonita. Se casaron y las hermanas se quedaron muy enojadas.





Sine bile tiwe simati, pire chokoboli yua echi mukí weje párumi ju ta tiwe napiso pasia Wana´a li saneli no ti tiweko ke niweuma weje chi juerio li echi muki jarecho ka kiyá kuchia. Si ne ma awíti echi iwe echi muki nau li ta tiwe saneli nijé echo simínati li ke tola limá simasa ko kiya soyiali sina asili li ma simiwili li ta tiwé ko weje na´ Lara weje la masia libelie ta virguen li na tiwé ati ma nardi piru jú ma saneli nijé awi meya simínali echi ta virguen saneli yá wbasá ni je mi tantima bite sapochi minajaré zapatos li ma simili awimeya li ma pawali echi na ma nisuli bire rijay wejé simati li weje irikma si wili echi oboliom li ma ku masili polichi nawasa ku ucheli napiso ma pali bire zapato alitako bilé rijoy nómalí li saneli echi muki echi muki japi kana echi zapato ko echi yua niwima echi muki ko sanie nije ko bire mukusia rapunama li echi rijoy saneli echi ria ko que natema li ma narli ke niru bilecho ta tiwe li ma machinili li echi ti rijoy ma ribali echi ta muki ko saneli echi ko wejé chijueriom´ju li ma aria ocheli echi tazapato li a kanili li ma wbali li wejé simata ju li maniwili jaré tiweko we nioka ripilara.



Nosotros los pobres

Kin limaxkgenin

Araceli Ramírez Juárez, 7 años, lengua totonaco

9° Concurso.

Profesora Reyna Báez Sánchez.

Centro Educativo Kalakgajna, comunidad de Caxhuacan, Puebla.

Había una vez un hombre muy pobre y le daba tristeza porque no tenía qué darles de comer a sus hijos. Le gustaba trabajar y siempre iba al rancho. Un día se encontró un armadillo y le dio mucho gusto, lo atrapó, lo llevó a su casa, lo mató, le quitó su concha y lo frió. Después todos comieron y el señor le dijo a sus hijos: “¡El campo siempre nos da de comer!”



Xwi chatam chixku' luxalimaxkgen xwanit, xlipuwan nixtakgsa' xatuku' namawiy xkaman. Xankgalhi xan kakiwin xkaman. Xankgalhi xan kakiwin xlagati skuja, milh akgtam kilhtamaku akxni' takgsli' tantam kuyu lipekua' lipaxawalh, chipalh, lilh anta' ixchik; makgtilh kxguwa chu punpulu tsilikgolh paks wakgolh chu putam kgalhkgaskolh. Chu chixku' wanikgolh xkamán: "Antá kakiwin xankgalhi wi kin tawaykan."





El bosque encantado

Da t'ehē ñ'ete

Lourdes Laredo Macedonio, 11 años, lengua hñahñú

9° Concurso.

Profesora Angélica Martínez Valente.

Centro Educativo Miguel Hidalgo, comunidad de Jicupilco, Estado de México.

En un lugar muy lejano existía un bosque muy hermoso en donde reinaban la paz, el amor y la bondad. Ahí vivían muchos animales de diferentes especies, pero los cazadores no podían cazar a los animales que existían en aquel hermoso bosque porque decían que se escuchaban voces muy extrañas que les impedían cazar y mejor se alejaban y ya nunca regresaban. Todos los animales de aquel bosque vivían muy felices y no se preocupaban de los cazadores ni del peligro, todo era felicidad, excepto porque no podían salir del bosque en busca de amigos y tampoco podían entrar otros animales a ese lugar encantado, pero aun así eran muy felices porque vivían todos juntos compartiendo la comida y si alguien tenía problemas, entre todos los resolvían. Pero lo más hermoso de ese lugar eran sus habitantes, aunque existían unos que llamaban más la atención de todos los animales. Éstos eran una familia de zorros que estaba compuesta por una pareja de zorros que tenía tres zorrillos. Eran una familia muy unida y todos los días juguetaban con sus hijos en el pasto. Un día llegó un leoncito que le pidió permiso a la mamá zorra de ir a jugar con un zorrillo al río y

muy felices se fueron. Juguetando por el río no se preocuparon de que se encontraban cerca de la orilla y en un descuido, se resbaló el zorrillo. Al mirar que lo arrastraba el río, todos los animales decidieron tomarse de las manos y hacer una hilera para rescatar a su amigo. Al lograr todo con éxito, se pusieron muy felices y contentos. Pero el zorrillo se enfermó y estuvo en cama varias semanas hasta que un día soleado se levantó contento. Los animales se reunieron con él para festejar su alegría y para organizar una fiesta en honor del zorrillo. Todos estaban muy contentos, llegó la noche y todos se fueron a dormir.

En ese lugar todo era muy hermoso porque todos convivían, se reunían para platicar sus problemas, también se reunían para ir de día de campo al río o a los campos verdes y deslumbrantes. Cuando llegaba la primavera el campo se cubría con pastos verdes y todas las flores florecían de mil colores formando un tapete reluciente bajo los rayos del Sol. Lo más hermoso era ver cómo se organizaban para recibir la llegada de la primavera, hasta



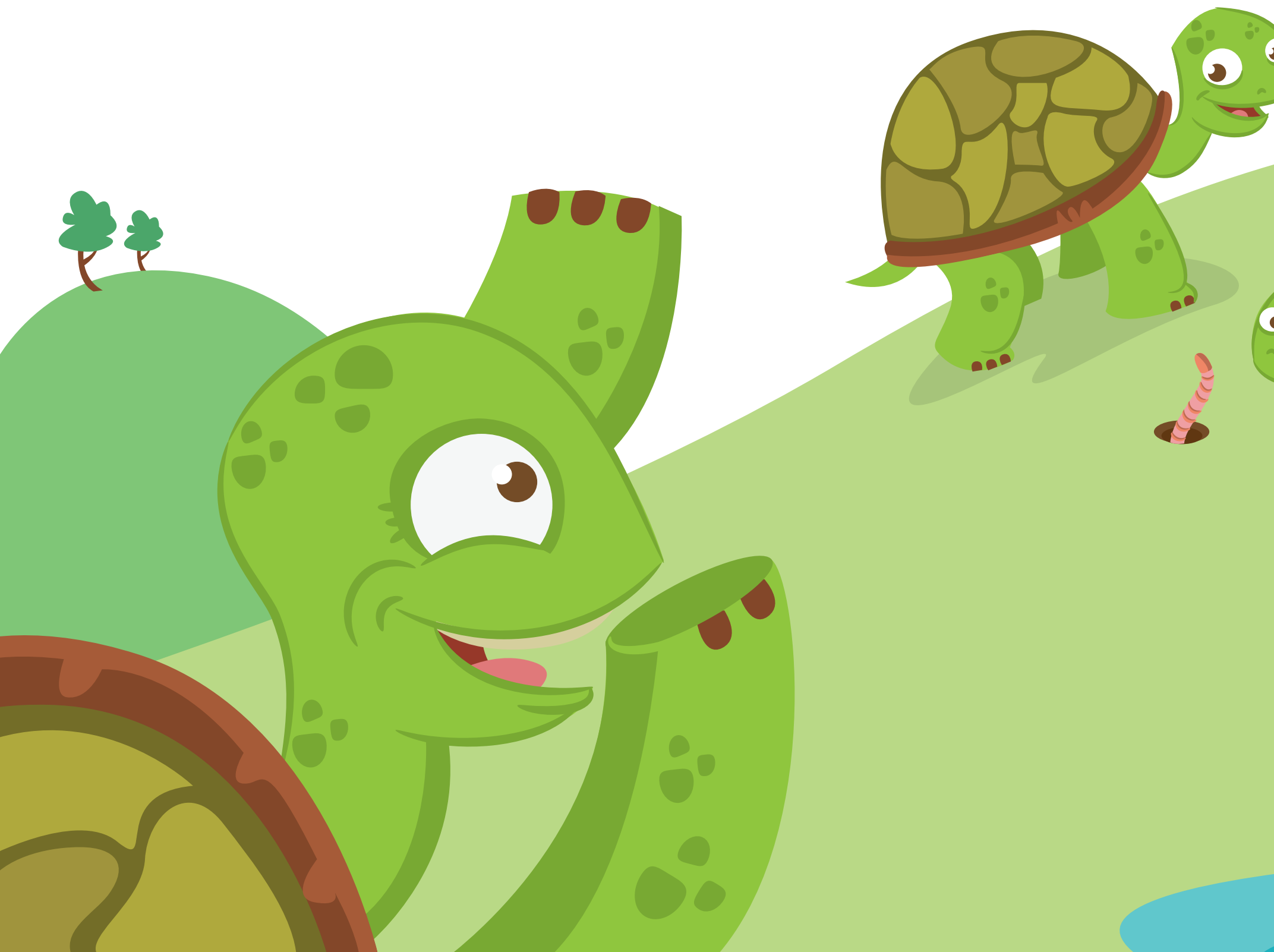


Da luga yamp'u da bui n'a t'oho ya nzatho hambu da mui da za da nzatho nup'u da mui xangu zu'ue ni ya yot'e da za da ñut'i ya zu'ue da mui ja da t'oho, da ma da thogi ja da jo ya zu'ue ne da ma yap'u ne higa mpengi ja da yap'u. Xa ya zu'ue di ge ra t'oho mi mui xa za ne gi ga ndumu di ge ya yote ni da ntsu ge da thogi pe da mui xa za, ne ginga da za da kut'i ma da ya zu'ue ja da yap'u ñhete, pe mi mui xa za nu m'u mui gatho ne da ñuni gatho nunu mi pet'si ndumu xa ge da fats'i. Nu da nzatho ja ra yap'u, da mi'ño n'a da zu'ue ge da ne xa ya zu'ue ge da dāzu ne mi mui hñu dāzu ge da jäi mi mui ya za, da ñ'eni ka da bāt'si ja da paxi. Nu n'a ra pa bi zoho n'a ra miñ'o da yopi nseki pa da ñ'eni ja da ñhe ne bi xifi ra me, ne bi njoya jar nhini ja da ñhe ya za ne hi bi handi, mi'ño ja da hiegi da nengi da ñhe, ne bi hiegi da dagi ne da miñ'o bi judihi da ma da xifi ya zu'ue pa da fats'i da 'ñoni da dats'i ne ya zu'ue da dumu ne xoge bi judihi ja da ñhe pa da 'ñoni ja da ñhe. Nu da mi'ñobätsi bi ndathi bi dagi ha t'oxi xangu mpa, nunu da mpa bi nangi ne bi judihi ja da t'oho ne bi handi ya zu'ue bi njoya da ma hoki n'a ra ngu pa da ñuni bi guadi ra ngo xa ya zu'ue bi ma da ähä.

celebraban una fiesta en donde se la pasaban cantando y bailando toda la noche. Aunque tenían momentos tristes, con el encanto del bosque, los convertían en momentos felices. Un día un leopardo salió muy feliz de su casa para pasear por el bosque, pero en eso se tropezó y se torció la pata. Todos los animales se preocuparon y lo curaron; todos los días se turnaban para cuidarlo mientras se recuperaba, hasta que un día se paró a caminar y ya no le dolía la pata. Agradeció a todos los animales por sus cuidados y los invitó a dar un paseo por el campo verde y ahí celebraron su recuperación. Todos se encontraban muy felices y decían que siempre estarían juntos para resolver los problemas que pudieran pasarles. Por ejemplo, cierto día, una tortuga pasó por el bosque llorando. Al mirarla los animales le preguntaron por qué se encontraba así. Ella les contestó que se le habían perdido sus hijos. Los animales convocaron a una reunión para brindar ayuda a la

tortuga y decidieron salir todos en busca de las tortuguitas. Pasaron los días y las noches y no podían encontrarlas. Al final, se dieron por vencidos y decidieron ya no buscar más a las tortuguitas. En eso llegó un águila diciendo que las había visto comiendo por el campo, todos fueron a ver y, al llegar, encontraron a las tortugas comiendo gusanos. Las llevaron con su mamá, que al verlas se puso muy contenta y dio gracias a los animales por la gran ayuda que le brindaron.

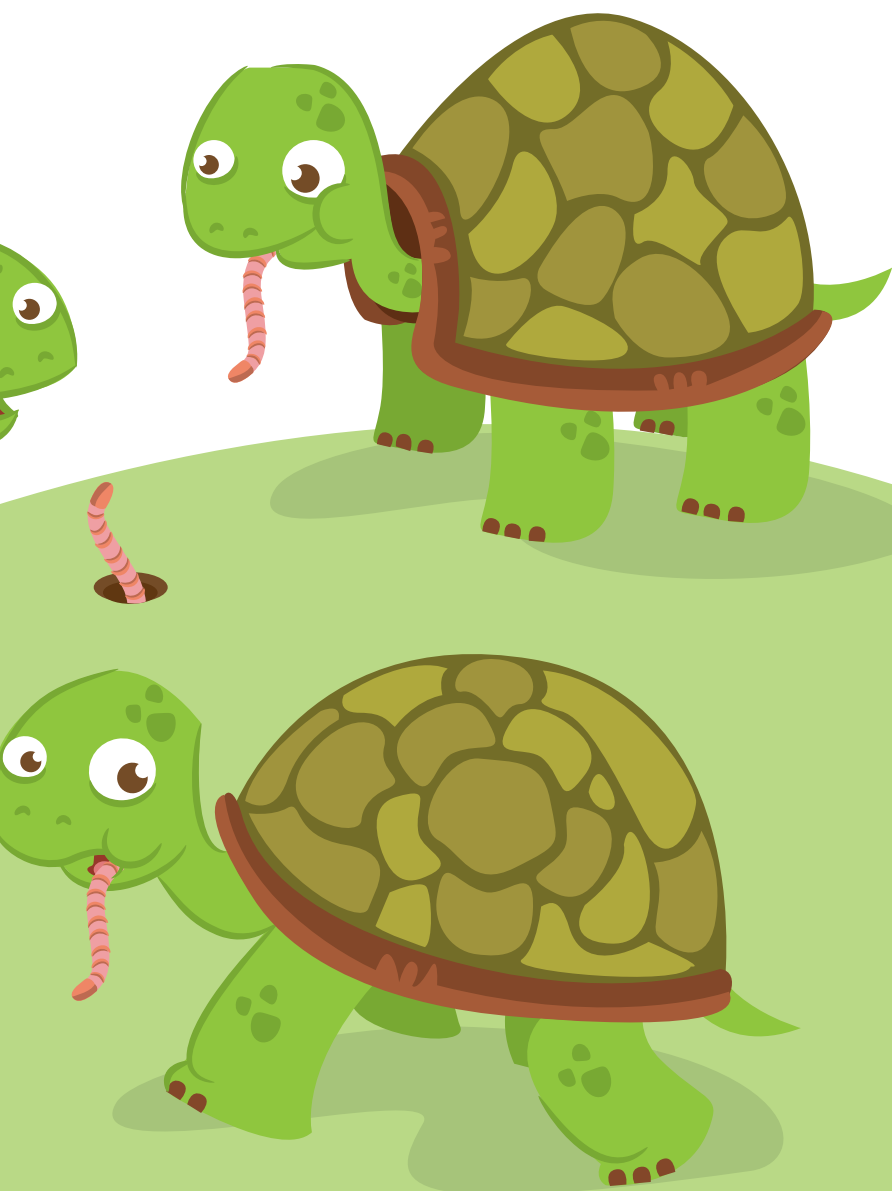
En ese bosque pasaban muchas cosas, algunos animales se perdían pero los encontraban, o se enfermaban y con ayuda de los otros, se recuperaban. Un día, al amanecer, los animales vieron a unos niños jugando en el bosque. Se asustaron mucho porque pensaron que los iban a cazar, pero las personas simplemente acariciaban a los animales y así vivieron con el hombre muy felices.





Nu da luga yamp'u pe xa nzatho ge gatho ya zu'ue mi mui xa za, da ñ'a di ge ya nduxte ne mi mhuts'i pa da ma ha batha, ga da ñhe ne ja da batha ya nzatho. Num'u ya bi zoho ra nzatho batha nu da batha da mpxi ka da paxi k'angi ne xa ya doni da ndoni da n'a m'o kuhu ne da hoki n'a da nxifi pe xa da nzatho ko da hadi m'u yot'i ra batha ne pa xa njoya ya zue. Pe xa nzatho da handi ya zu'ue hanja mi hoki pa da thädi ra nzatho batha ne da hoki n'a da ngo, ne da tuhu, bi nei xa da nxui nem'u ndumu pe ko da njoya di ge da matha bi hoki ya mpa xa nzatho n'u n'a da pa n'a da mi'ño bi beni ja ra ngu pa da ma ja ra t'oho pe bi huangi ne bi uaki ra ua ne ya zu'ue bi ndumu ne da hote nu ya mpa bi m'ai nda 'yo ne ya gi m'uñ'i ne da mi'ño bi ma ma ga ñ'ohu ja da batha nup'u bi njo ya ne nda ma ge hiaxmu ga muhi njahua nu n'a da pa bi thogi n'a da zu'ue (xaha) ja da batha ne mi nzoni nu ya zu'ue bi handi ne da 'yoni yo gi zoni he da ma xtä me ma bätsi nu ya zu'ue bi mhunts'i pa da ma ya 'yoni, bi togi ya mpa ne ya nxui hinte bi dini. Nu ra pa bi zoho n'a ra ts'intsi (nxuni) bi ma xta handi ya zu'ue (xaha) mi ñ'uni ja da b'atha ne xa ya zu'ue bi ma da handi ne ya tsi zu'ue (tsi xaha) mi ñuni ne bi guadi da zits'i ko ya me nu da me bi handi ne pe xa da njohya ne da y'op'u jamadi ya zu'ue da ke ra fats'i.

Nu ja da t'oho mi thogi xangu ya ñha, nu ya zu'ue mi medi ne da t'ini ne mi dothi da 'yotho ne gi mi padi te mebi thogi. Nu n'a da mpa ja da mokixudi ya zu'ue bi handi ya bätsi mi ñeni ha da b'atha ne ya zu'ue bi ntsu ne da mbeni da hioghi, ne ya jäni bi ne ya zue.





Mujeres borrachas

Xa kgotnin lakpuskatin

Ronaldo Núñez Espinosa, 12 años, lengua totonaco

9º Concurso.

Profesor Victoriano Vázquez García.

Centro Educativo Dr. Alfonso Caso, comunidad de Ixtepec, Puebla.

Había una señora que era mala, regañaba a sus hijos, no hacía su comida y nada más se dedicaba a tomar aguardiente. Las otras señoras también tomaban aguardiente, hasta que llegó un día en que dijo una señora: “¡Ya no tomemos aguardiente!” Y nadie la escuchó, pero al otro día ya no fue con las otras que todavía tomaban. Una más dijo: “¡Ya no tomemos!” Y tampoco nadie le creyó, pero ya no fue al otro día. Así sucedió un par de veces más. Luego, las que ya no tomaban volvieron a decirles a las otras: “¡Ya no tomemos!”, pero una les contestó: “¡Están bien locas, no les crean!” Y nadie les creyó, las señoras se enojaron con ellas y ya no dejaban de tomar aguardiente. De nuevo volvieron a decirles: “¡Ya no tomen, que tal si nos morimos!” Pero seguían sin creerles. Pasaron como tres días y dijo una otra vez: “¡Ya no hay que tomar!” Y esas señoras ya no tomaron y lo dejaron para siempre y empezaron a trabajar.

Cuando empezaron a trabajar con sus esposos, construyeron grandes casas porque ya tenían mucho dinero y también tenían hijos. Pero llegó un día en que las señoras se dijeron que iban a tomar otra vez aguardiente y desde la mañana hasta la noche estuvieron bebiendo. Cada día compraban aguardiente y no dejaban de tomar. Los esposos de las señoras les pedían que ya no tomaran, incluso un día quisieron detenerlas, pero ellas se fueron corriendo y seguían tomando en las noches. Finalmente las encontraron, las detuvieron y las llevaron a la cárcel. Ya no las dejaban salir, pero sus esposos pagaron la multa y las señoras salieron. De nuevo les pidieron que ya no tomaran aguardiente y respondieron: “¡Ya no vamos a tomar!” Pero una de ellas dijo después: “¡Vamos a tomar otra vez!”, y cuando las vieron que estaban tomando otra vez, las atraparon y las metieron en la cárcel, pero ya no las dejaron salir y ahí se murieron.



Xwi chatum puskat nitlan xlhikatsiy xkilhnekogoy xkaman, lapekua' xkgawatanuy xchiki ni xtlhaway xpuwa, lapekua, xkgota' chu wa' a makcjapitsin lakpuska tin na xkgotkgoy, chu milhakgtum kilhtamaku chatum wa, nelh kawaw kuchú chu tini kanalanilh chu a limakgtám nelh milh a makgapitsin xtiwamakgolhku xlenkgalhin chu wampa chatúm nelh kawaw kuchú chu tini kanalanilh chu na nelh mimpa xlenkgalhin xwakgoy chu nelh xmakgax takgpatankgoy kuchú wampa a chatúm xlhikana nelh kawaw kuchú' chu a chatúm wa' yama na akgwitima ni ka kanalha tit xtachiwin, chu talamakgasitsekogolh wan ti yama lakpuskatsin nelh xmakgaxtajkgoy. Chu ni limakgas wampa a chatúm xlhikana nenlh ka kgotwi chupi na kinkalakgalhiyan chu wa a chatum ka-may akgwitipat wix ch una nelh mimpa a xchatuykan tamakgaxtaj kgolh chu ni limakgas wampa a chatúm nelh kawau chu wan ti yama lakpuskatin nelh kgotkgolh chu xa xlhpan makgaxtajkgolh chu tsukukgolh skukgoy.

Chu akxni tsukukgolh makgtayakgoy xlakchixkuwin tsukukgolh tlawakgoy laklanka chiki chawa lapekua xkgalhekgoy tamin chu xkgalekgoy xlagsgkatan. Milh akgtum kilhtamaku wa xchatuykan la wanekgolh pi na wapakgoy kuchu, chu lichali katsisni tamakxtamekgolh xchatuykan tamawakgolh kuchu, alistalh tsukukgolh wakgoy. Xlenkgalin xtamawakgoy chu xwakxilhgokan, nelh makgaxtakgpatankgoy xwankgokan wa' xlakchixkuwin lakpuskatin xwanekgoy pinelh nawakgoy kuchu. Milh akgtum kilhtamakú akxni': waxilhgoka chawa xchapamakgoka niakxniku mataxtujkgoka, xlenkgalin xkgotkgoy kaxmanjwa katsisni' akxni' wakxilh palakgoka anta' chapakgoka chu manukgoka kpulachin. Makgas xmanokgokanit chu nelh xtamakxtaputankokan, wa xlakchixkuwin xókgokgolh chu tamakxtakgoka anta' kpulachin, chawa wanekgoka pi nelh na wakgo y kuchu, wa xlakchixkuwin lakpuskatin chatúm wá pina wapakgoy kuchu akxni wakxilhpalakgoka chapakgoka chu manupalakgoka kpulachin chawa nelh maxtakgoka chu antiya' aknitanukgoth.





El huevo y la víbora

In piotet wan in kouat

Eloy Arriaga Arriaga, 11 años, lengua náhuatl

9° Concurso.

Profesor Inocencio Zamatis Lucas.

Centro Educativo Juan Crisóstomo Bonilla, comunidad de Tetela de Ocampo, Puebla.

Había una vez una gallina que fue a poner en la basura, cerca de un palo. Debajo estaba un hoyo y adentro estaba una víbora. Salió la víbora, vio el huevo y pensó comerlo, lo rodó y éste se pegó contra una piedra. Pensó que se había quebrado, pero no se quebró. Buscó una piedra grande y con ella golpeó el huevo, pensó que se había quebrado y vio que, al contrario, era la piedra la que se había quebrado. La víbora fea se enojó y pensó cómo comerse el huevo, hasta que tuvo una idea: una noche fue a su casa por su rifle para dispararle al huevo, pero era pesado y no pudo cargarlo. Intentó pensar en otra manera, pero en eso el huevo se rodó hasta una carretera. ¡Pasó un carro y casi lo pasa a traer! La víbora no quería que le machucaran el huevo, así que corrió y corrió. Al huevo no lo machucaron, pero a la víbora sí y se murió. Finalmente el huevo se quebró por sí mismo y salió de él una gallina. La encontró un señor y una mujer, y la llevaron a su casa. Allí creció y cuando llegó a grande, era amarilla y ponía en la mañana en su nido. Una semana puso siete huevos de oro. Al señor le gustaba mucho su gallina porque ponía huevos grandes y amarillos que iban al mercado a vender y ganaban mucho dinero con ellos. Así vivieron felices todo el tiempo.

Onkaya se tonal se pio yaki tatasato chin tasolti kasi tech se kait tatempa yetoya se coyok tayitit yetoya se kouat wan kiat in kovat kitoj in piotet wan ki nemili ken kikuas ki temimilo tech se tet in kouat ki nemili ke tapanit wan yaki kitato in piotet amo tapanit wan ki temo se ueyi tet wan ki temimilo chin piotet yaki in kouat kuelistiaki wan kitak in piotet amo tapanit in kovat livis kualanit ki nemili ken kikuas in piotet ki nemili ka se tepostatopon se tayovak yaki tech se koli ka in tepostatopon in kouat ki kuiyak wan amo ki xiko kakka etit in tepos tatopon in kouat ki nemiliaya otse taman kikuas in piotet wan amo velit kikuas wan in piote mo temimilo tech se ojti in teposme wan panoj in teposti kasi ki patacha in piote in kovat sikuinit wan sikuinit wan kichtopeu in picte wan amo ki patachoke in piotet ki patachoke in kouat wan miyit in kouat wan yolit se pio kasit se tagat wan se siguat ki kuiyake tech se kali wan ompa kiskaltike wan katka kostit in koulkan tatasaya tex ni tapasol tex se semana tatasat chikowen pietenie; petania wan katka kostike ueueyin pioteme in tagat wan in siuas liuis mo velitoya in pio tatasaya pioteme ueueyen wan petania costike wan yaya ki namakati chin tiankis ki namakati wa ki tania miat tomin wan yake kuatsin nochi nochipo.







La tortuga y el señor

Áak yéetel máak

Santos Andrés Un Uc, 8 años, lengua maya



9° Concurso.

Profesor Santos de Cahun Canul.

Centro Educativo José de la Luz Mena Alcazar, comunidad de Tiholopyax, Yucatán.



Una tortuga muy feliz de repente vio una persona y dijo así: “¿Qué será esa cosa tan grande?, no anda como yo en cuatro patas, además es alto.” Mientras tanto la persona pensó: “¿Qué será esa cosita que camina muy lento?, ¿será una tortuga?, El señor le preguntó su nombre al animal y el animal reaccionó mordiéndole la mano. Para liberarse de la tortuga el señor necesitó la ayuda de otras personas. Al siguiente día, la persona buscó a la tortuga y le propuso que se convirtiera en su mascota. La tortuga aceptó gustosamente y así acaba el cuento de la tortuga.

Juntúul áake' jach ki'imak u yóol ka'aj tu yilaj juntúul nojoch máak, ka'aj tu ya'alaj beya': Ba'ax túun lela'. Leti'e' ma' je'exene', leti'e' nojoch, ts'o'okole' ma' je'exena', tumeen tene' kin xíinbal yéetel kanp'éel in wook, ts'o'okole' leti'e' ka'anal u baakel. Le nuxi' máako', ku ya'alik: Ba'ax le chan ba'ala', chichan ts'o'okole' xaan u xíinbal. Aan, in wa'alike' juntúul chan áak, le o'olale' xaan u xíinbal. Ka'aj tu ya'alaje': Bix a k'aaba' _ tu k'áataj ti' le ba'alche'o'. Le ba'alche'o' tu na'chi'itaj u k'ab le máako'. Ka'aj jo'op' u yaawat, ka'aj tal yaanal máako'ob túune' ka'aj tu lu'sajo'ob le áak tu k'ab le máako'. Ka'aj túun tu ya'alaj le máako': k'asa'an áak. Tu láak' k'iine' ka'aj tu kaxtaj le áako' ka'aj tu ya'alaj ti'; wa jee'el u yóotik ka'aj u yaalak'tej. Le áako' tu ya'alaj: Beey, je'ele'. Bey ts'o'okik u tsikbalil le áako'.





Las tres mujeres brujas

Oxtúul x-wáayo'ob

Martina May Ponti, 12 años, lengua maya

9° Concurso.

Profesor Rogelio Chan Tuz.

Centro Educativo Belisario Domínguez, comunidad de Rancho Viejo, Quintana Roo.

Había una vez tres mujeres que siempre salían a pasear. Un señor, al que le gustaba una de ellas, comenzó a visitarlas en su casa. Un buen día le preguntó si ella estaría de acuerdo en irse a vivir con él y la muchacha contestó que sí. Se fueron a su casa y cuando llegaron ya era de noche y se acostaron a dormir. Cuando amaneció, la señora salió de compras, se encontró con las otras dos mujeres y se pusieron de acuerdo diciendo: “¿A qué hora saldremos a espantar?” “A las doce de la noche”, dijeron. Luego hicieron sus compras y cada quien se fue a su casa.

A las doce de la noche la señora estaba despierta y escuchó como si vinieran chivos; eran sus compañeras que se habían transformado. Se levantó, se quitó la cabeza y la puso detrás de la puerta. Mientras su esposo dormía, se juntó con los chivos y se fueron a espantar. Cuando regresó, se puso la cabeza y se acostó a dormir junto a su esposo. Cuando amaneció, éste le preguntó que por qué estaba fría. “Es que no me cobijo”, le contestó la señora que esa misma mañana volvió a irse de compras para encontrarse con las otras mujeres y ponerse de acuerdo en la hora para salir a espantar. “A las doce de la noche, otra vez te vamos a buscar”, le dijeron. Cuando llegó la hora escuchó que unos chivos estaban gritando. La señora se levantó, se quitó la cabeza, la puso detrás de la puerta y se fueron. A su regreso se acostó a dormir.

Al día siguiente, como es costumbre, la señora fue de compras, pero su esposo ya comenzaba a sospechar y se preguntaba: “¿Por qué será que anoche sentí mucho frío? Tengo que hacerme el dormido para ver si mi esposa se levanta de noche.” Así que fue con el doctor a pedirle alguna medicina para no dormirse y se la dio. Llegada la noche se acostaron juntos a dormir, pero él sólo se hacía el dormido. A las doce de la noche escuchó como si unos chivos estuvieran afuera gritando, pero él no se movió. Vio a su esposa levantarse y quitarse la cabeza. Cuando se fue, él la llevo detrás del gallinero y, asustadísimo, tomó mucha sal y se la untó, pues éste es un secreto que él sabía para que la cabeza no pudiera ponerla nuevamente su esposa en su lugar. Cuando ésta regresó, intentó ponerse la cabeza y no podía. Se puso a gritar, a llorar y a llorar. Cuando amaneció seguía llorando. El cuerpo de la señora se perdió en el monte y murió, la cabeza desapareció ese día. Cuando al día siguiente el campesino iba a su milpa, se dio cuenta de que la cabeza iba rodando tras de él. La atrapó y la tiró a un pozo. Así terminó con una de las mujeres que espantan, pero quedan dos que no se sabe dónde están.



Juntenake yanji oxtúu x—ch'uuparalo'ob chen beey u máano'ob ich kaajo'. Juntúule'ts'o'ok u beel ka' bin kajtal tu yotich u yiicham, ka' ook áak'abile' chilajo'ob weenel. Ka' sáaschaje le atantsila' bin maan ka tu yalaj u laak'alo'ob ka ts'o'oke ka tia'la jo'ob beya': ¿ba'ax oora ken jo'ok'on ja'saj óol? Chuumuk áak' ab tu ya' alajo'ob. Ts'o'ok u maano'obe' ka bino'ob tu yotocho'ob.

Le ka tu chukaj chuumuk áak'abe' le atantsilo' ma' weenki' ka tu yu'ubaj beey u táal u ximbal chibo'obe le lo'oba u laak'alo'ob u suutmubao' ba'alcheil, atentsile' liik'i, tu pots'aj u pool ka tu ts'a paach joonaj ka bini, u lyiichame tu weenel, letie' bin ja'asal óol yéetel u laak'alo'ob. Ka suunaje' tu ka ts'a u pool ka chilaj weenel yéetel u yiicham. Ka sáachaj tu laak' k'iine' k'atati' tumen u yiicham_ baayten jach síis a wiinkilil letie' ka tu núuktaj tumen tene' ma' tech in teep' kimbaj, tu laak'k'iine' bin máan tu ka'aten ka tu yilaj u laak'alo'ob ka tu ch'ajo'ob u t'aanil u ka jo'olo'ob ja' asaj óol, beeyo ka k'uch chumuk áak'abile' maan ch'abile tu ka'aten, tu yooxpé'éeel k'iine ka bin maan u yiichame joop'u tuuklik ba'axten tin wu'uyaj ke'el áak'ab, yan in beetik beey tin weenele' u tia' al in wilik wa ku liik'il in watan.

Bin tak naj ts'ak máak tia'al ma'u weenel ook'iin, chilajo'ob weenel chemba'ale'letie' chen tu patkuuba. Chumuk áak'abe' tu yu'uba beey tu yawat chibo'ob te' tankabo' ma' tu beetal mixba' ali' chen ka tu yilaj u liik'il yatan, tu pots'a u pool ka tu bisaj pach so'oy, ka bin yéetel u laak'alo'ob, le máake jak'a'an yool tu machaj táab ka bin tu paach tie' so'oyo', ka tu cho'oa'ti'e' poolo'; tumen letie' u yoojel beeyo' ma' tu ka ts'ik u yaatan, leela' ka sunaaje' ka tu yo'otaj u ts'aa u poole' ma' pajchaji' ka joop' u yaawat y'éetel u yook'ol. Ka sáaschaje' layli tan u yook'ol tak ka sa'at u wiinkili ich k'aax u tia' u kiimi' u poole' sa'at xan. Tu láak k'iine' tan u bin ich kool u yiichamé ka tu yilaj u pool u yatane'tan u bin tu pach chen ken u yile' mina'an, chen ti'lelo'ka tu chukaj, ja tu pulaj ich junp'éeel ch'e'en. Beey ts'o'okik juntúul wáay ba'ale' u laak'o'obo ma' ojela'an tu'ux yano'obi'.





El señor que no creía en la alegría

*Se tlakatl tlen amo
kineltokatinenki pakilistli*

Margarita Simón Hernández, 11 años, lengua náhuatl

9° Concurso.

Profesor Hipólito Allende Hernández.

Centro Educativo Francisco González Bocanegra, comunidad de B. Michotlayo Chalco, San Luis Potosí.

Juan era una persona muy corajuda que tenía mucho dinero, pero ningún familiar. Los pocos que tenía vivían lejos y nunca iban a visitarlo. Los días pasaban rápido y un día llegó la alegría. Muchas personas se citaron y se reunieron para convivir todos juntos con mucha alegría, también empezaron a visitarse entre los familiares, incluso los que vivían lejos porque habían encontrado la verdadera alegría. Ese hombre llamado Juan nunca andaba alegre porque no creía en la alegría, además no arreglaba su casa y cuando lo invitaban a comer, nunca iba. Juan nunca quiso comer con ninguno de sus familiares porque con ninguno de ellos se llevaba bien. Si lo invitaban a comer, él siempre les contestaba mal y no aceptaba la invitación.

Pasaron los años y un día que Juan llegó a su casa después de trabajar, se fue a bañar y cuando terminó de bañarse, se fue a acostar pensando y preguntándose: “¿Por qué todos los hombres viven alegres y yo no?, ¿por qué no visito a mis familiares y les contesto mal y con coraje?” Después, Juan se quedó dormido y soñó con el significado de esa alegría. Al siguiente día se levantó de su cama muy alegre, con muchas ganas de ir a visitar a sus familiares. Entonces se fue a bañar, se miró al espejo y sonrió, se peinó cantando, silbando y bailando, y se fue a visitar a su hermano. Él lo recibió con un bonito saludo y lo abrazó y le dijo: “Hermano, ésta es

la verdadera alegría; yo no sabía si ibas a venir, ya que tiene muchos años que no me visitas.” En ese momento prepararon mucha comida y por la noche todos se sentaron a comer con mucha alegría. Desde ese día Juan siempre anda alegre.

Cuando se acercaba la fiesta y la alegría del mes de diciembre, Juan obsequiaba regalos y hablaba muy bonito. Un año Juan mandó preparar mucha comida y tortillas, luego invitó a muchas personas para esperar el nacimiento del niño Jesús. Cuando el reloj marcó las doce de la noche, sonaron las campana de la iglesia. Todas las personas salieron a la calle gritando: “¡Nació el niño Jesús!” En ese momento Juan fue a su casa por una piñata para los niños que gritaban de alegría porque querían romperla y disfrutar de las muchas golosinas que tenía dentro. Cuando todo terminó, Juan regaló algunos juguetes a sus familiares y todos se fueron contentos a su casa. Nuevamente Juan se quedó solo, pero ya no estaba enojado, sino alegre. Entonces pensó: “Todos los años pasados lo hubiera hecho así. De ahora en adelante siempre esperaré con alegría esta fiesta que se celebra el veinticinco de diciembre y el Año Nuevo.”



Se tonali se tlakatl itoka Juan nopa se tlakatl tlawel kuajkualaxtik wan tomin pixketl, wan yaya amo kimpia iwikaljuan nach katsin maske, kinpixtoya iwikaljuan wejka amo keman kimpaxalo. Tonali panotiajka chikawak wan asiko pakilistli, miyakin masewalmen kipak majtiken nopa pakilistli, pampa nopa se metstli de pakilistli miyakin masewalmen monotstinenken wan tlakuaj tinenken, wan nojka kinpaxalujtinenken iwikaljwan tlen itstoken w ejka pampa kipakmatischen nopa pakilistli. Wan nopa tlakatl amo keman paktinenki pampa yaya amo kinel tokatinenki nopa pokilistli, wan amo tlachijchitinanki ipan ichan pampa yaya nopa se tonali tlen weli keman kitlanejtincken tlakuati yaya amo keman yajki.

Juan amo keman tlakuajtinenki ka yonse iwikal pampa ka yonse mowikatinenki kuali tlan kitlanejtincken tlakuati yaya tlamantli kiniljwiya, panotinenki xiwimen kentipo. Wan se tonali Juan yajki tekpanoa wan tekipanoto tlawel asito ichan tlawel kuatitok mosiaketski se tlatok wajka Juan yajki maltia tlan ki maltia motejki kinejnewilijtok ¿nopa tlen nochi masewamen pakin wan na amo? wan nochipa yaya kinejnewilijtinenki patlen nopa pakilistli motla tsin tokilijtinenki patlen amo nijpaxalwa noiwikal wan patlen nikinkualaxnankilia noiwikaluan. Sempa Juan koch ki wan kitemijki tlen kijtusuneki nopa pakilistli.

Wajka tonili yaya moketski de pan ikuatlapech kamiyak pakilistli de yas kipaxaloti iwikalwan tlen itstoken wejka, wojka yaya maltic sempa motlachili pan tlaixneskayotl wan wetsakak moxiliwi, kuikati, tenkikistli wan mijtojtij ki tlan ki moxilwia kistejki yajki kipaxalawa iweltin, moketsato kalteno tlatajtakani wajka nopa iweltin kaltlapoto wan kitak kenopa iueltin kinamijki ka se tlaj paloli yejyektsin wan kilwi iweltin aman ni tla nejnalia pakilistli pampa na amo nijmajtoya tlan tiwalos ya kipia miyak xiwitl tlen amo techpaxalwa. Sempa kichijken miyak ayotl wan tlakali wan tlakuajken tlayowa kamiyak pakilistli wajka Juan nochipa pajki kema kikaki ya wala pakilistli pan Diciembre desde nopa tonalli Juan ayakmo kualanki wan nojka temakatinanki tlenijki wan kamanoltitinenki ka kuikatl pan seyok xiwitl pan tonalli sempowaalli wan makuili de Diciembre Juan kichijki miyak ayotl wan tlaxkali sempa kintlanejki miyakin masewalmen kichiasen tlakatis pilokichpiltsin Jesus keman tonal tlatamachijketl tsilinki nopa ya tlajkoyowal nojka tlatsitinki, masewalmen pankisken kalixpa wan kuatsajtsin kijtoan tlakatki okichpil Jesus wajka Juan kalakito ichan wan pankiski ka se ajawili tlen kitlapanan konemen okichpilme wan si wapilmen kuajtsajtsin paktoken tlen kitlapanosen nopa ajawili.

Pampa kipia miyak sontlemach kema ya tlami nochi. Juan kinmake se keski ajawili iwikalwan yajken inichan paktiajken wan Juan mukajki iseli amo kualantok mokajki paktok wajka yaya kinejnewili nochipa kiampa kichijtiwaloskia tlen panotiajken xiwimen pampa kitak yejyektsin pakilistli mucha ipan kema mopatlos xiwitl yekake yaya kinesnewili nika pauas tonalli nochipa nijpakmatis nopa pakilistli tlen mochiua ipan Diciembre wan rojka keman ya mapatlas xiwitl pampa nijkia tijchias tlajkoyowal tlen tonilis ya yankuik xiwitl.





Cuiden el agua

Xinekika inantsintli

Yohualli Pérez Montero, 7 Años, lengua náhuatl

9° Concurso.

Profesora María Isabel Sánchez Rodríguez.

Centro Educativo Maxixcatzin, comunidad de Contla, Tlaxcala.



Un día mi abuela me dijo que el agua de la barranca era más abundante antes que ahora y que, al pasar el tiempo le empezaron a tirar mucha basura y ya no la limpian. Una vez, una señora fue a lavar y vio que del agua se levantaba una muchacha que le dijo: “No te espantes, me levanté porque al parecer aquí ya no me quieren porque me echan mucha basura. Por eso me voy a otro lugar donde no haya agua y así me quieran y me cuiden.” La señora ya no lavó más, sino que se fue corriendo al pueblo a avisar lo que había pasado. Les dijo a todos que tenían que limpiar el río para que el agua no se fuera. Así lo hicieron, limpiaron todo y el agua no se fue, se quedó para limpiarlos por muchos años. Es por eso que es muy importante contar este cuento a los niños, para que no ensucien el agua, que es muy bonita y debemos cuidarla.

Tech tlapowi tokokoltsi tlen inatsintli tlen panoa matlai oyeya okachi weyio wan apanok okseki xiwime wan kitlatewijkej tlajsol wan amo kichipawa se tonal se ixpokava tlen, omewaya ijtek in antsintli inkowatl okitak wan omomojti wan ixpokawa okili amo ixmomojti ne yonimo tlika nikita tlen yokmo nechneki nika miek tlasol ne tlatewilia yenonik yo nimewan nias pok seka kampa amo ka atl wan ompa nimomextiti wan nechnekiske kimi nika okaxto nika. Insoatl yokmo otlapakak wan otsikui otlawatito tlen opanoskia tlammo okichipawayan inatsintli oyaskia kimi okili monechikojke van okichioajke wan atsintli amo oya kimi okijto wan techi pavas mick xiwimej yenonik nintlapowali xitlapuika mokonewa tlen amo ma kilkawaka tlen amo kipitsotiliske in atsintli tlen miek kuakualtsin.





Un ladrón

Se tlaichtejketl

Heydi Arazai Martínez Francisco, 10 años, lengua náhuatl

9° Concurso.

Profesor Maximiliano Hernández Magdalena.

Centro Educativo Miguel Hidalgo y Costilla, comunidad de El Barrio, Veracruz.

Había una vez un niño al que le gustaba robar, se llevaba cosas que encontraba en la escuela y en los ranchos que visitaba. Lo que robaba lo llevaba a su casa y su mamá nunca lo regañaba. Cuando se fue haciendo más grande, empezó a robar cosas de valor y aun así su mamá no le decía nada. Un día lo atraparon los policías y dijeron que lo iban a colgar. Su mamá lo iba siguiendo y llorando recio. Les dijo a los policías que se hicieran a un lado para hablar con su hijo. Hablaron en secreto; de orejas. De pronto la señora le mordió la oreja a su hijo y se la arrancó. Los policías le preguntaron por qué hizo eso y ella contestó: “No quiere oír lo que digo.” El hijo lloraba: “Ahora me dicen que me van a colgar, pero cuando robaba nadie me decía nada. Ahora es culpa de mi mamá que yo robe. Ahora que me van a matar es cuando me quieren corregir, ahora llévenme entero, cuélguenme y que me muera para siempre.”



Uajkajkiya itstoya se nanatsi vaya ikonej; ni okichpil kipaktiyaya tlaichtekis, kampa youiyaya kiichtekiyaya tlamuntsitsij, tlen onasi ne kaltlamachtiloyan, kaltitla kanpa ueli. Tlen kiichtekiyaya kiukayaya lchaj uan inanatsi axtleno kijliyaya nopa ikonej; axkemaj kiajuayaya kema veyiyatijajkepejki kiichtekia tlamantli tlen achi ipati uan nojkia inana axtleno kiiljuiyaya. Se tonali kiitskijke tlanauatiani pampa kimatiyaya tlen tlachijtinemiyaya kiifoke kikechkuaiyonise. Kiukayaya kixoxopetiuiyaya; inana itepotsko chikauak chokatiyaya. Kejnopa kiukayayaj, nopa nanatsi kiniliki nopa tlamokuitlauianij kentsi ma kitlalkauika nopa ikone, kinekiyaya kikamanaliuis. Kema kitlalkauijke, pejke kajkamati yolikatsi, inakasko kitlailuiyaya kema kijtake nopa ikone kikotonilik inakas. Tekivejkeme kitlajtlanilijke kenke kejnopa kichiua nopa ikone uan ya tlanankilik: amo kineki kikakis tlen nikiljuia. Uajka nopa ikone chojchokatiyoui yaya motemakak kiteluis inana; namanok nechkamanaluia kema nechuijajya nechkuaiyonise, ipan kema nitlalchtejki yonse kamanali nechiljuik, ya tlajtlajkol tlen nech: pamtijtikaj kema nitlauika yaya yontleno nechiljuik, nama pampa nechmiktisej ya, kena onka kumanali sempuja xinechui kaka xinechkuaiyoniti, sempaja mu nimiki, ika nochipu.





El rico y el pobre

Tlen tominpia uan tlen

axkana tominpía

Juana Osorio Cruz, 12 años, lengua náhuatl

9° Concurso.

Profesor Odilón Romero Hernández.

Centro Educativo 20 de Noviembre, comunidad de La Heredad, Veracruz.

Había una vez un rico que trabajaba con muchos peones escardando en la milpa. Un día un peón encontró en su surco una calabaza. En la tarde se quedó al último para platicar con el rico y decirle que no le pagara su semana, que él se conformaba con la calabaza.

—¿Por qué te conformas con eso? Tienes familia que mantener, la calabaza no cuesta caro y con lo que has trabajado te puedes comprar más cosas.

—Yo quiero la calabaza —repuso el pobre, y el rico se la dio.

El pobre llegó a su casa y le dijo a su esposa:

—Traigo una calabaza, yo le dije al rico que me diera a cambio de lo que había trabajado.

—¿Para qué te sirve una calabaza? —dijo su esposa.

—Esta calabaza no es para nosotros, es para el rey.

La envolvieron bien bonito y se fueron al castillo. Una vez ahí, el rey les dijo:

—¿A qué se debe esta visita?

—Le traemos este regalo.

El rey recibió el regalo que llevaba el pobre, lo desenvolvió y vio que era una calabaza. Ordenó a sus peones que apartaran diez vacas, un toro y un caballo y que se los dieran al pobre. Él y su mujer se fueron muy contentos a su casa. Unos días después el rico se dio cuenta que el pobre ya era rico y supo que todo lo que tenía se lo había dado el rey. Así el rico y su esposa decidieron llevarle un regalo. Vendieron todo lo que tenían y mandaron hacer una bandeja de oro que le llevaron al rey. Cuando la recibió, el rey pensó: “A ellos no les falta nada porque el regalo es de oro.” Así que el rey les dio un regalo muy bien envuelto. Cuando regresó a su casa, pensando que el rey le había dado mucho dinero, el rico desenvolvió su regalo. ¡Cuál fue su sorpresa cuando se dio cuenta de que era la calabaza que le había dado el pobre!



Se tonati se totlai tlen tominpia tekitiyaya ika miak totlayime, tlameuayaya uan nopa totlai tlen tominpiaya ya imila, uan se totlai tlen axkana tomin piaya kiasik se ayojtli wan teipa mokajki iseltik uan saniloj, ikanopa totlayi tlen tomipia uan kiili achkana ma kitlachtlau tlen tekittotya na nineki se ayojtli uan nopa totlayi tlen tominpia kijli kenke tineki nopa ayotli uantipia mo koneua uan mo siva, nopa ayotli axkana ipatik miak uoin tlen ti tekittotok ti mo koulij sekinoj uan nopa totlai tlen axkana tominpia kiili na nineki nopa totlayi tlen tominpia kimakak, nopa totlai tlen axtomipia asik icha uan kiili isiva niualika se ayojtli, noi ni kijli ne totlayi tlen tominpia ma necmaka tlen ni tekittotya, tlen ika titekiuio nopa kijli isiva, niaxka para touanti titlayokuiise tlana uatijetl kiili nopa totlai tlen axkana tominpia uan ki pipijki nel yeyektsi uan xaje

icha tlanauatijetl kinkiili kenke ualtoke uan ki ilke, timits tlayokuilise se tlenya, uan ki ixlapo uan kiitak se ayotli uan teilij ma kikixtika matlaktli uakax, se torox uan se kauaxox, kimakake na axkana ni uelis ni mo kuitlouis uakax kenke axkana ni mo kuitloutok, axkana ximo kueso kiili tlanauatijetl na nimits makas tlali, uan xojkej nel paktoke pan icha, panok seki tonati uan totlai tlen tominpia yaya kitak tlen totlai tlen axkana tominpia kipiaya uakax uantlali kani mo kuitlouis, nopa totlayi tlen tominpia ki matki kimakatoya tlanauatijetl, nopa totlai kiili isiva ma nojia ma kimakati se tlenya tlanauatijetl, uan mo tlami motlana maki uan tlanuati ma kichiuilika se tekomitl kuitlatolontlik, tlanauatijetl kimakak ayotli uan totlai tlen tominpia xaji icha nel paktok kenke ki makatoya tomi uan axkana eliaya tomi eliaya ayotli tlen xaki makatoya totlai tlen axkana tominpia.





El cuento de un hombre que se convierte en zopilote

U tsikbalil juntúul máak ku sutikubáa ch'oomil

María Angélica Uc Poot, 10 años, lengua maya

9° Concurso.

Profesor Salvador Aguilar Canche.

Centro Educativo Josefa Ortiz de Domínguez, comunidad de Chikindzonot, Yucatán.

Había una vez un niño al que no le gustaba el trabajo y andaba siempre de vago. Cuando creció, se casó y tuvo un hijo al que todos los días llevaba a la milpa. Cierta día, cuando regresaron, su esposa le preguntó:

—¿Por qué no trajiste la leña que hacía falta?

—Estoy cansado —respondió él.

—¿Y yo con qué voy a preparar tu comida? Tienes que ir a buscarla.

Cuando escuchó eso empezó a hablotear, sin embargo fue por la leña. De camino, sus ojos se toparon con un zopilote y se dijo a sí mismo: “Dichoso de ti, zopilote, que no haces nada. Está fresco tu organismo estando allá arriba. ¿Cómo no me convierto en zopilote?” Cortó la leña y regresó para que le prepararan su comida. En la noche se acostó a dormir.

Al día siguiente, al ir a cosechar, se encontró en el camino con un hombre vestido de negro y éste le preguntó:

—¿Así que estás interesado en convertirte en zopilote?

—Sí, si pudiera —contestó.

—Bueno, si de verdad lo deseas yo te puedo ayudar. Ten este

amuleto de piedra, sólo que lo tienes que tragar.

—Pues está bien, la cuestión es que yo deje de trabajar porque ya me fastidió.

Entonces el hombre le dio el amuleto y se lo tragó de inmediato. Se convirtió en zopilote y se echó a volar, pero cuando estuvo allá arriba dijo: ¡Ave María Santísima, se me olvidó preguntarle al señor qué voy a comer!” Bajó y buscó al hombre y le preguntó:

—Oye, hombre, ¿y yo cómo le voy a hacer con mi comida?

—Pues eso no es difícil, sólo súbete otra vez allá arriba. Cuando veas una cosa blanca como el humo, allá es donde vas a buscar tu comida.

Y se volvió a subir a las alturas y mientras estaba dando vueltas en el espacio, vio una cosa como humo. Entonces se proyectó como una flecha hacia abajo. Encontró un perro muerto y se lo comió. Al día siguiente otra vez voló y vio un humo más grande. “Hoy creo que está mejor lo que voy a comer —dijo— me parece que éste está más grande y me va a llenar más. Hasta voy a engordar.” Entonces se precipitó sobre una milpa que se estaba quemando. Bajó a tal velocidad que no se dio cuenta y ahí se carbonizó. Es por eso que hasta la actualidad, los zopilotes no tienen plumas en la cabeza, por el hombre que se quemó.



Anchaj bin juntéenake' juntúul paal ma' uts tu t'aan u meyají'.
Chéen ba'ale', le paala' sáamsamal ku jóok'ol maan.

Je'elo', ku nojochtale' ka'aj ts'o'ok u beel ka'aj anchaj juntúul u paal.
Ku nojochtal le chan paala'sáamsale' ku bisik tu paach ich kool. Je'elo'
sáamsamal ku bino'ob, ku suuto'ob-

Chéen junp'éel k'iin bine' ka'aj suunajo'obe' mina'an sí' tu taanajo'ob,
ka'aj a'ala'ab ti' tumeen u yatane' _ Ba'axten ma' ta taasaj sí'.

_ Chéen ma' tin taasají' ka'ananen _ ku núukik.

Ma' in woojeli'. Tene' Ba'ax túun yéetel ken in beet ba'al a jaantej.

Yaan a bin a ch'a'ej _ku ya'ala'al bin ti'.

Tene' walkila' ka'ananen _ka'aj bin jo'op' u kaxtik ba'al u yaa'alej.

Ka'aj a'ala'ab bin ti'e' →. _Wa ma' táan taasik le sí'o' ma' táan u
beeta'al ba'al a jaantej. Le ka'aj tu yu'ubaj beyo' ka'aj jo'op' u bobo'chi',
chéen ba'ale' kex táan u bobo'chi'e' bin u cha'a le sí'o'. Chéen táan u
bine' ka'aj tu jawaj u yich ka'anale' ka'aj tu yilaj le ch'oomo'ob yaan
te'e ka'ano'. Kaa'aj tu chéen a'alaj beya': Kí'imak a wóol teech yum
ch'oom, mixba'al ka' ki' beetik, chéen kin wa'alike' míi síis óol a jobnel
yanich te'e ka'ano' → _ku ya'alik bin_ ts'o'okole' tu ya'alaj: Bix je'el
in suut ch'oomile'. Leti' tu ya'alaj beyo', ka'aj bine' ka'aj tu ch'akaj
le sí'o', le ka'aj suunaje' beeta'ab ba'al u jaantej. Áak'abchaje' ka'aj
chilaj wenel. Tu láak' k'iine' ti'al ubin tu jooche' ka'aj tu yilaj juntúul
máak, box u nook', te'e bejo' _ ka'aj bin k'áata'ab ti': Beya', láayli' wa
túun taak u sutikabáa ch'oomil. _ Tu ya'alaj bin leti': U jaajile' wa ka
páatake'.

Je'elo', ma'alob wa jaaj a t'aane' tene' je'el in ts'áaiktech
u tuunichile', chéen ba'ale' yaan a luk'ik.

Ja'alibe' ma'alob _ ku ya'alik bin _ t'úuyti' ka
xu'uluk le in meyajá', tumeen ku náaksik in
wóol → ku ya'alik.. Je'elo', ka'aj bin ts'aab le
chan tuunich ti'o', ka'aj tu túuts'luk'taj bin.

Ku ts'o'okole', le bin su'utul ch'oomil. Ka'aj bin na'ak te'e ka'ano'. _ ku
ya'alik bine' _ Aay in xki'ichpan ko'olebil tu'ub ten in k'áatik junp'éel
ba'al ti' le máako'. Ba'ax ken in jaantej _ ku ya'alik bin. Ka'aj biné en tu
ka'atéen ka'aj tu kaxtaj le máake' ka'aj tu ya'alaj ti': U'uyej wíinik, tene'
bix túun ken in beet yéetel in wo'och.

Aan, lelo' ma' taalami', ka'aj a'alab ti'e' : Na'aken tu ka'atéen te'e
ka'analo'. Le kéen a wil junp'éel ba'al sak beey buuts'e' ti' ken a kaxant
a wo'ochi' → _ku ya'ala'al bin ti'.

Je'elo', ma'alob ku ya'alik bin. Ka'aj na'ak tu ka'atéen te'e ka'analo'.
Chéen ka'aj tu yilaj junp'éel ba'al sak beey buuts'e', ka juulnaje' ka'aj
éemij, tu'ux tu yilaj juntúul kimeen peek', ka'aj tu jaantaj bin. Tu
láak' k'iin bine', ka'aj bin ka'a na'ak te'e ka'anal tu ka'aténo', ku yilik
bine' yaan junp'éel nojoch buuts'i'. Aaj bejla'e' míi ma'alob ba'ax ken
in jaantej _ ku ya'alik bin. _ Chéen in wilike' lela' chan nojoch, yaan u
na'ajkúunsiken ma'alob. Míi yaan tak in chan poloktal.

Je'elo', ka'aj bin ka'a juulnaj kaabal tu ka'atéen , chéen a'ale' le
tu'ux éemo' junp'éel kool bin ku yeeleli', ba'ale' beey túun juul tu
beetajo' le ka'aj lab kaabale' ti' chuchuk eeli', le beetik túun bejla'e'
le ch'oomo'obo' mina'an u tso'otsele' u poolo'ob tumeen eela'ajij.
Ti' ts'o'ok ti' le máak jooykepe', ti' chuchuk eeli'. Ka'aj máanen ma'
sáame' táan u bookankil u yeelel u pool ch'oom.





El mocho

J-mocho

Jaime Damián Kaul Ciau, 12 años, lengua maya



9° Concurso.

Profesor Herve Pech Can.

Centro Educativo 21 de Agosto, comunidad de San José Chichimila, Yucatán.

Una vez un hombre cojo muy inteligente dijo: “Iré a atrapar a aquel armadillo.” Fue con su perro, lo agarró, le sacó la carne y puso a secar al Sol el caparacho. Una vez seco, lo tensó con sus alambres y quedó como una guitarra. “Esta noche llevo la serenata”, dijo el mocho. Como a las doce tomó su instrumento y se fue. Llegó ante las puertas de la casa del rey y empezó a tocar, *t’in, t’in, t’in, t’in, t’in*, y a cantar. “¿Qué será esto? —decía el señor rey a su reina— quién sabe quién es, vieja diabla, ¿qué es lo que te trajeron?, ¿qué es, vieja diabla?” La princesa salió corriendo y hasta brincaba de susto: “¿Qué príncipe es el que canta? —preguntaba—, a como dé lugar tengo que casarme con él.” El gran rey salió tan asustado que en vez de un sombrero, se puso un canasto en la cabeza y al revés los pantalones. “Entra príncipe —dijo el rey—. Don Mocho, *mare*, cantas muy bonito, tienes que cantar en cada cuarto.” Como eran siete cuartos, paró en cada uno cantando mientras la princesa lo seguía brincando. Para entonces el caparacho yaapestaba mucho. “Tira esa porquería”, le dijo el rey y le dieron otra guitarra.

—*¡Mare!*, ¿cuándo nos casamos? —preguntó la princesa.

—Si quieres nos casamos mañana —dijo el pobre mocho.

Cuando amaneció se fueron a la boda. Al salir, el rey les dijo a todos los presentes, que eran príncipes: “¿Quién se canta una canción?” Los príncipes se veían las caras unos a otros. Don Federico, el mocho, sacó su guitarra e hizo que a todos se les escurrieran las lágrimas. Cuando pasé por allí, todavía se secaban los ojos.



Junp'éeel k'iine' yancha juntúul máak u k'aaba' Mocho, yaan u yook chéen ba'ale' istikeaj u péeksik u yook chan yaan junp'íit u na'ate' tu ya'alaj: yaan in bin chuk le weeche'. Bin u chuk le weecho' yéetel u yalak' peek'. Tu chukajo'ob le weecho', tu jóoso'ob u bak'el; u sóolo' tu ts'áaj k'iin tijil. Tu luchubáa u sóolo' ka'aj tu sinaj alambre ka'aj p'áat beey junp'éeel guitarrae'. Ok'iin in bisik le k'aayo' tu ya'alaj bin le móocho'. Le ka'aj áak'abchaje', míi chúumuk áak'abe', tu cha'a' u paaxe' ka bini'. Le ka'aj k'uch tu jool u yotoch le ajawo' ka'aj káaj u paax: t'in, t'in, t'in, t'in, t'in sak wis, sak wis de federico de oro, María Muñuz in ko'olel je'el túun kala'anena'. Bokitin "bokitin lot'kitin, lok' k'iin bokitin, bokiniku, chéen lúujchubin u sóol u paach le weeche'.

Xnuk kisin, xnuk kisin ba'ax le táasa'ab tech beyo'. Ba'axi' kisin, kulen a wu'uyej _Tu ya'alaj le x-ajawo', ma' jech ki' ajaki'. _U'uyej, kulen a wu'uyej_ tu ya'alaj le ajawo' ti' le x-ajawo'. _Sak wis, sak wis federico de oro María Muñuz in ko'olel je'el túun kala'anena'. Bokitin "bokitin lot'kitin, lot'kitin, lok' k'iin bokitin, bokitin, bokin ka'aj bin chéen ok u ya'alkab u xch'úupupal x ajaw, táan bin u chéen p'íit. -Máax xiibil paal ajawil le ku k'aayo'-tu ya'alaj bin. Ku ts'o'okole' nuxib móoch. Je'el bixake' yaan u ts'o'okol in beel yéetel _tu ya'alaj bin le u xch'úupupal x ajawo'. Jok' nuxib ajaw jak'a'an u yool. Tu lamaj u p'óok, junp'éeel xux bin, tu takaj u búuk. Ma' tu nukaji'; -óoken xiibil paal ajaw-tu ya'alaj bin le ajawo'. K'aaynen ka'aj k u'uyej: Sak wis, sak wis federico de oro María Muñuz in ko'olel je'el túun kala'anena'.

Bokitin, bokitin, lot'kitin, lotkitin kitin bokin. Ku yila'al bine' táan u yok'ol tu ka'atúulilo'ob. Yaan a k'aay ti jujunp'éeel le ichnajilo'obo'-tu ya'alaj bin le ajawo'. Tumeen ukp'éeel ichnajilo'ob. Ku chéen je'ik u yook: sak wis, sak wis federico de oro María Muñuz in ko'olel je'el túun kala'anena' lokin lot'kitin, bokitin, kin bokitin, bokin lot'kitin, lot'kin. U chéen méek'maj bin u sóol le weecho'. By úuchik túun u k'aayo' tak tu ts'ook.

Ka'alikil le ch'úupul x ajawo'obo' táan u chen p'íit, ka'aj túun je'ebti' le joonajo'. Baan túun u book u sóol le weeche' ts'o'ok u joop'ol u jats'al u book, ts'o'ok u tu'ubtal. _Puul le xtu' ba'alo'-a'alab bin ti' tumeen le ajawo'. Ka'aj tu pulaj. Ka'aj ts'áab uláak' u paax. Máare, ma'alob, ba'ax túun k'iin kéen ts'o'okok k beel_ tu k'ataj le xch'úupul ajawo'. Wáa a k'áatej sáamal ku ts'o'okol beel -tu núukaj móoch. Le ka'aj sáaschaje' bino'ob te'el ts'o'okol beelo' túun jok'olo'obe' le ajawo' tu ya'alaj ti tuláakal le xiibil ajawo'obo', -máax kúun k'aayik junp'éeel k'aay in wu'uyej. Chéen bin túun paaktik u yicho'ob le xiibil ajawo'obo'. Ku jóosik u chan paax Federico de oro: sak wis, sak wis federico de oro María Muñuz in ko'olel je'el túun kala'anena', lot'kitin, lot'kitin, lokin. Ku yilko'obe' tuláakal le xiibil ajawo'obo' túun chéen jóok'ol u ja'il u yicho'ob. Le ka'a máanen tuláak' k'iine' túun cho'ik u ja'il u yicho'ob.





La gata blanca y el gato negro

Sak miis yèetel box miis

Ana Laura Nahuat Tamay, 14 años, lengua maya

9º Concurso.

Profesor Juan Carlos Uch Uicab.

Centro Educativo Santiago Burgos Brito, comunidad de Valladolid, Yucatán.

En una casa lejana, donde vivía una familia de alta sociedad, vivía una gata blanca a la que no dejaban salir porque sus dueños no querían que se juntara con otros gatos de la calle. Ella tenía todo; le daban comida y la bañaban. Cerca de ahí había una camada de gatitos huérfanos que iban a la casa de la gata blanca a ver si les daban algo de comida, pero los sacaban. La gatita blanca los veía triste porque no tenían comida. Un día no se comió su comida y se fue a llevársela a los gatitos. Salió de la casa a escondidas para que no la vieran sus amos. Los gatitos se pusieron contentos y todos se amontonaron a comer. Cuando terminaron, le agradecieron a la gatita, ya que hacía tres días que no comían.

Al día siguiente, al despertar, pudo observar que no había nadie en la casa y sin pensarlo, fue a buscar comida a la cocina para llevársela a los gatitos, pero no se dio cuenta de que sus dueños la espían. Ella salió despacio a las calles sin hacer ruido hasta llegar a los gatitos, les dio de comer rapidito y luego inició su regreso para no ser vista. Alcanzó a ver a un gato negro que iba a visitar a los gatitos, pero no hizo caso y siguió corriendo. El dueño, al ver que no regresaba la gatita, mandó a la sirvienta a buscarla. Ésta al

verla, la atrapó y se la llevó a la casa. El dueño muy molesto por la desobediencia, regañó a la gatita y la encerró en su cuarto. Por desobedecer, ya no la querían y ella se puso muy triste. De pronto vio entrar al gato negro en su casa, quien le preguntó qué pasaba. Ella le dijo que estaba triste porque sus dueños no la querían. El gato negro dijo:

—No te preocupes, he venido a buscarte porque los gatitos te necesitan, no lo pienses más y vámonos.

—Tienes razón —contestó la gatita—, no se puede vivir donde a uno no lo quieren. Aunque allá haya mucha comida, la felicidad es primero.

La gata blanca y el gato negro se dedicaron a cazar diferentes animales para que no les faltara comida a los gatitos, quienes crecieron fuertes y vivieron muchos años. Luego fueron ellos los que cazaban para alimentar a sus papás adoptivos. Cuentan que lloraron mucho cuando éstos murieron.



Anchaj juntéenake' junp'éel naj jach nàach ku p'áatal tu'ux ku kajtal ts'uulil màako'ob yéetel tu'ux ku kajtal juntúul sak xch'upul miis, ma'atech u cha'abal u jóok'ol táankab tumeen u yuumilo'ob, ma' xan u k'áato'ob ka'aj u nupubáa yéetel xíinxinbal miiso'obi'. Leti'e' ma' k'a'abéet u papatlu'umtali' tumeen tuláakal yaan ti': ku ts'aabal u yo'och, ku yisiinsa'al, chéen ba'ale' ma' náach te'lo' yaan junpakab xma' na' mejen miiso'obi'. Le mejen miiso'obo' ku bino'ob te'e najo' tumeen u k'áato'ob ka'aj ts'aabak janal ti'ob, chéen ba'ale' ku jo'sa'alo'ob. Le chan xsak miise' óotsil u yich táan u paktiko'ob tumeen u yoojel mina'an u yo'och'o'ob.

Junp'éel k'iine' ma' tu xupaj u yo'och ka'aj bin in biis ti' le mejen miiso'obe', balunbail táan u bin tak ka'aj jóok'ij utia'al ma' u yila'al tumeen u yuumilo'ob. Le mejen miiso'obo' ki'imakchaj u yóolo'ob, tuláakal tu much'ubáaob janal, le ka'aj ts'o'ok u jaanalo'obe' tu ts'áaob u Dios bo'otikil ti' chan xch'upul miis tumeen ts'o'ok u máan óoxp'éel k'iin ma' jaanako'obi'. Tu láak' k'iin le ka'aj aaje' tu yilaj mixmáak yaan te'e najo', xma' tuukulil bin u ch'a'a janal k'óoben utia'al u bisik ti' le mejen miiso'obo', chéen ba'ale' ma' tu yilaj táan u ch'ùukta'al tumeen u yuumil. Leti'e' ch'ench'enkil ka'aj jóok' yóok'ol bej tak ka'aj k'uch tu yiknal le mejen miiso'obo', tu séebakil tu ts'aaj u yo'och'o'ob, le ka'aj ts'o'oke' káaj u suut utia'al ma' u yila'al, ti' le je'elo' ka'aj k'uch juntúul box miis u xíinbalt le mejen miiso'obo', le chan xsak miise' ma' je'eli' tu beetaj beey ma' tu yilaje'.

Le u yuumil le chan xch'upul miiso' ka'aj tu yilaj ma' túun suute' tu ya'alaj ti' u xk'oose' ka'aj xi'ik u ch'a'ej, leti' túune' le ka'aj tu yile' tu láap'machtaj ka'aj tu bisaj ichnaj, le u yuumilo' tu seen k'e'ek'eyaj yéetel ka'aj tu k'alaj ich u yotoch, leti'e' páatchaj u jóok'ol ti' junp'éel jool tu ka'analil le joonajo', ti' le je'elo' ka'aj tu yu'ubaj u yuumilo'obe' yaan bin u yáalkabaansa'al ti' le najo' tumeen ma' táan u yu'ubik t'aan, ma' táan u yaabilta'al; leti'e' óotsilchaj u yicho'ob ma' táan u kaxtik ba'ax u beetej, chéen ka'aj tu yilaje' u yookol ichnaj juntúul box miis, ka'aj tu k'áataj ti'e' ba'ax ku yúuchul ti', leti'e' ka'aj tu ya'alaj ma' ki'imak u yóoli' tumeen ts'o'ok u p'ekta'al tumeen u yuumilo'ob. Le box miise' tu ya'alaj ti': Ma' tukultik mixba'al, taalen utia'al in bisech tumeen le mejen miiso'obo' k'a'abéetech ti' leti'ob, ma' seen tuukultik, ko'ox.

Ka'aj tu núukaj le chan xch'upul miis beya': Ma'alob a tuukul, ma' táan u páajtal a kuxtal tu'ux ma' yaabilta'anechi', kex ya'abkach janal yani', tumeen u yáaxe' leti' le ki'imak óolalo'. Yo'osal túun le ba'ax úucha' le chan xch'upul miiso' yéetel le box miiso' chéen chuk ba'alche'ob ku beetiko'ob utia'al ma' u p'áatalo'ob xma' jaanalil le mejen miiso'obo', t'aj úuchik u ch'íijilo'ob yéetel úuchchaj kuxa'anilo'ob. Ku tsikbalta'ale' bejla'e' leti'ob tséentik u majan yuumo'ob.





La mujer que trabaja

In lamat tekitini

Juana Jaqueline Flores Hernández, 11 años, lengua náhuatl

11° Concurso.

Profesor Pedro González Mora.

Centro Educativo Raúl Isidro Burgos, comunidad de Zautla, Puebla.

Personajes:

Lucía,
Ratón,
Madrastra,
Anastasia,
Bruja,
Amigo,
Cochino,
Príncipe y
Madrina.

En una casa grande, una mujer con su madrastra y hermanastra.

Madrastra: ¡Niñas, hay una fiesta en casa de mi amiga Juana!, pero tú Lucía, te quedas aquí porque no lavaste la ropa y no me obedeces; así que quiero que barras, además vas a lavar todos los trastes.

Lucía: ¡Pero madrastra, hice el quehacer y lavé la ropa!

Madrastra: No vas. No vas con mi amiga. Hay policías que prohíben la entrada a las mujeres feas (*se van la Madrastra y Anastasia*).

Amigo: Lucía, mis vecinos tienen una fiesta, vamos.

Lucía: No voy porque me dijo mi madrastra que haga el quehacer.

Amigo: Entonces, hasta luego. Mañana vengo a verte (*Lucía se queda sola y llorando, realmente tenía ganas de ir a la fiesta*).

Mientras tanto, en otro lugar:

Madrastra: Anastasia, vamos a la casa; quiero ver qué está haciendo Lucía (*llegan a la casa y Anastasia corre a buscar a Lucía*).

Lucía: Ahora que no hay nadie, voy a bailar sola.

Anastasia (*entrando al cuarto de Lucía sin encontrarla*): No aparece Lucía.

Príncipe (*lejos de ahí*): Qué mujer tan bonita, voy a verla para platicar con ella.

Bruja (*riendo con maldad*): Voy con la Madrina para quitarle su varita.

Madrina: Ratoncito, quiero que, ahora que no estás haciendo nada, cuides mi varita.



Majsewalmej:

Lucía
Kimichin
Takpanana
Swakematij
Yolikniu
Pitsotsin
Koyowewet
Tapalewilsiwat
Anastasia.

Se tonal tech se wueyi kali se lamatl kwakwal. Tsin kaltetoya, ompa ajsito in takpanana.

Takpanana: ¡Koneme onkak se ilwitl ichan noyolikniu Juana!, Lucia, tej timokawa, amo tipak wan amo tinechtakamati nikneki xitach pana wan tikpajpakas nochi kaximej.

Lucia: ¡Notakpanan, nochi nikchiuwak ten tinechnawati, niktapakak!

Takpanana: Amo tias wan amo tias, ompa yetokej altepetl tapalewiani wan amo kineki akonime pitsotike majyakan (*intakpanana wan Anastasia ywejya kampa inilwitl*).

Yolikniw: Lucia, nikan amowejka nonkak seilwit, tiwe.

Lucia: Amo amo nias notakpanan nechna wati maj nik chiwa inchiwalis.

Yolikniw: Timota Lucia, mosta nimistsitaki (*Lucia mo kawa iselti, wan choka, yej ki nekia yas ilwitl*).

Takpanana: Anastasia tiwe kaljistik, niktasneki toni kichiwtok Lucia (*ajsito kaljistik, wan anastacia motalowa kitati Lucia*).

Lucia: Axka amo aka yetok ninimijtotiti.

Anastasia: Amo nesi Lucia (*Anastasia ywi kaljistik, wan Lucia amo yetok*).

Koyowewet: Yek kwakwaltsin ne siwatl, nikitati iwan nimonojtsas.

Swakematij: Ja, ja, ja, ja, nikitati intapalewilsiwatl, nikwilis itakow.

Tapalewilsiwat: ¡Kimichintsin, nikneki xikpixto notakotsin, amo tey, tikchiwtok!

Kimichin: ¿Yekmelan amo teyi nikchiwas? (*tapalewil siwatl ywi, wan kimichin inselti*) Nikochiti.



Ratón: Está bien. Como dices, no voy a hacer nada (*la Madrina se va y el ratón se queda solo*). Me voy a dormir un rato.

Bruja (*cerca de casa de Lucía*): Gracias por ser tan tonto, me llevo la varita. ¡Nos vemos!

Lucía: Eres muy guapo.

Príncipe: Tú serás mi mujer (*se besan*).

Bruja: ¡Ayúdenme! Esa mujer me quiere quitar a mi novio.

Ratón: Que alguien me ayude, perdí la varita de la Madrina y se va a enojar.

Madrina: ¿Qué pasa por aquí? Iré a ver al ratoncito para pedirle mi vara y así ayudarle a Lucía.

Lucía: Mejor me voy. Si mi madrastra me ve, se va a enojar conmigo y me va a castigar.

Madrastra: Le voy a pegar a Lucía, voy a buscarla y la llevaré a la casa aunque no quiera.

Anastasia: No quiero lavar ni tender la ropa, ojalá que mi mamá encuentre pronto a Lucía.

Bruja: De verdad eres una mujer fuerte.

Lucía: Tengo un presentimiento. Voy a preguntarle a ese cochinito si ha visto a ese hombre guapo con el que bailé.

Ratón: Oye tú, ¿no viste a una mujer con una varita por aquí?

Amigo: No. ¿Y tú no viste a una mujer bonita llamada Lucía?

Ratón: No, pero si quieres te ayudo a buscarla y tú me ayudas a buscar la varita.

Amigo: Entonces suerte y cuídate. Si la encuentras, me avisas.

Madrina: Necesito encontrar mi varita, tengo un presentimiento sobre quién la tiene.

Príncipe: Hola. ¿Usted es la madrina de Lucía?

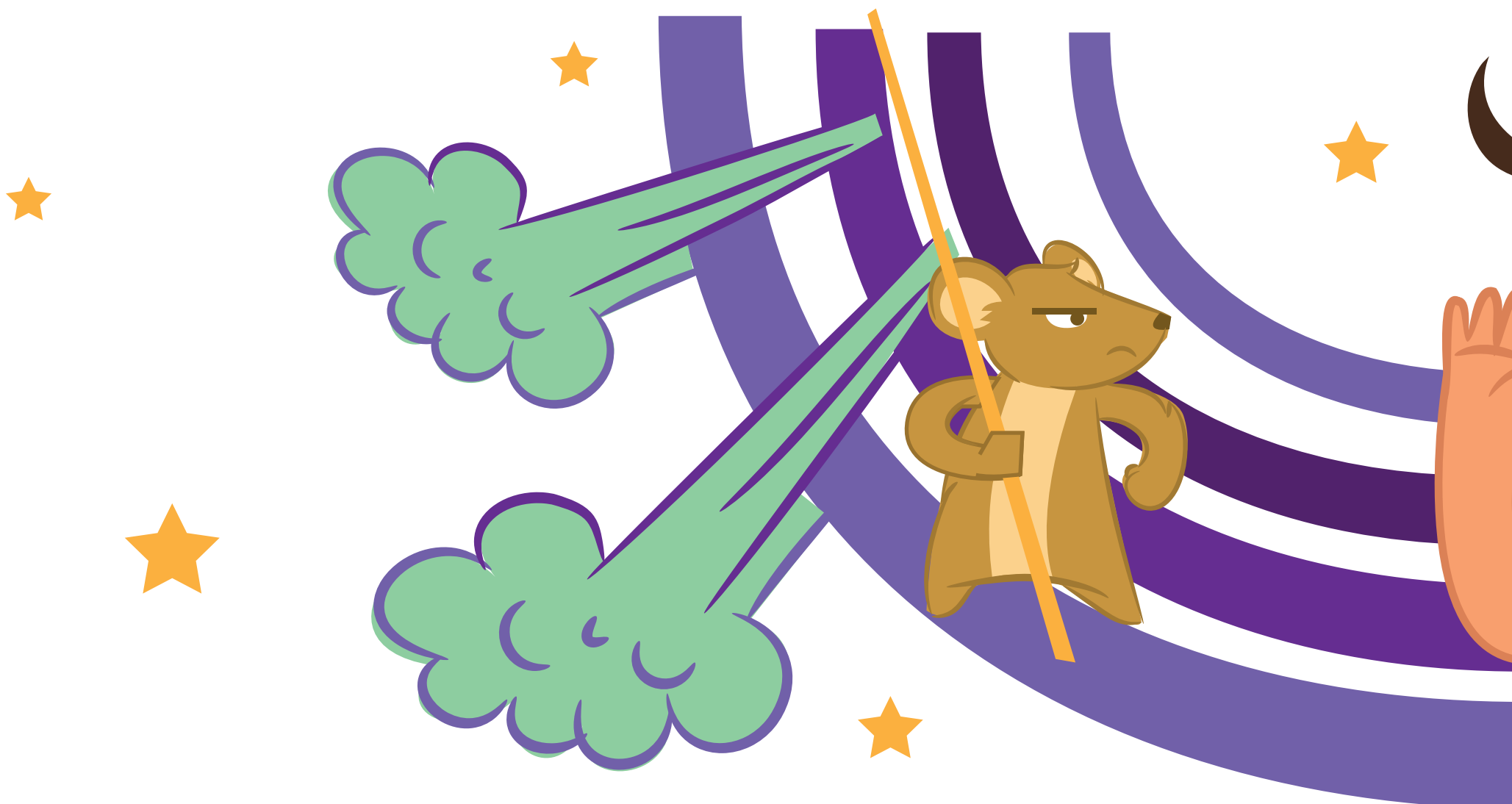
Madrina: Si yo soy, ¿por qué?

Príncipe: Porque necesito que me ayude a encontrarla, tengo un mal presentimiento sobre ella y temo que algo malo le esté sucediendo.

Madrina: Yo también creo que algo malo le está sucediendo. Además, el mismo día que desapareció, también desapareció mi varita.

Anastasia: ¡Oh, es el príncipe! ¿Qué hace aquí, qué será lo que quiere?

Amigo: ¿Dónde estará Lucía? Ya busqué por todos lados y no aparece. Espero que esté bien.



Swakematij: Niktasojkamati miak, amo titaixmati kimichin, nikwika intakotsin timotaj.

Lucia: Kwaltsin tixtamati.

Koyowewet: Tej yeski tinosiwaw (*moixita wan motenamiki*).

Swakematij: ;Xinech palewika, nesiwatl, nechkwilisneki no okich!

Kimichin: ;Maj aka nech palewi, nikpolo itakotsin intapalewilsiwatl wan axkan kwalanis!

Tapalewilsiwatl: Nikitati in kimichintsin maj nechmaka notakotsin.

Lucia: Kachikwali maj nio, takan nechitas notakpanan, nech ajwas wan nechwitekis.

Takpanana: Nikwitekis Lucia wan nikwikas tochan maski amo kinekis.

Anastasia: Amo nik neki nitapakas ion niksowas in tilma, nik neki maj nonoman kiajsi niman Lucia.

Swakematij: Lucia yekmelan tichikawak.

Koyowewet: Kanyetos nekwaltsin siwatl nitayokola.

Lucia: Niknemilia niktajtanis in pitsot koxkita in wewetl kwaltsin ixtamati iwan nimijtoti.

Pitsotsin: Amo nikitak, axka takneki niktemoti, ;tej ti Lucia?

Lucia: Kema nejua takwali tinechpalewis miak niktasojkamatis.

Kimichin: Xinechkaki, ;amo tikitak se takotsin?

Yolikniw: Amo, ;wan tejwa amo tikitak se kwakwaltsin siwatl itokai Lucia.

Kimichin: Amo ta tiknek, nimits palewia, satepa tej tinechpalewis tiktemoskej inta ketsin.

Yolikniw: Ijkon kwalixieto tatikajsi xinech nawati.

Tapalewilsiwatl: Kipia nikkajsis intakotsin nikexejekojtok akoni kipia natakotsin.

Koyowewet: Nepantajti, ;tejwatsin ti itapalewil Lucia?

Tapalewilsiwatl: Kema nejwa keyej.

Koyowewetl: Nikneki xinechompalewi tikajsikan, nikikejekojtok tensakipanawis, waniknemilia tensa mochiwili.

Tapalewilsiwatl: Nejwa nonikneltoka tensa kipanawis mochiwili intonal ten mopolo noijkwak poliwik notakotsin.



Madrina: Seguramente mi varita la tiene mi enemiga, la Bruja.

Madrastra: ¿A qué debemos su visita, señor príncipe?

Príncipe: Me he enterado de que en esta casa vive una muchacha llamada Lucía y la estoy buscando.

Madrastra: Así es. Es mi hija y la quiero mucho. ¿Para qué la necesita? Yo le doy su recado.

Príncipe: No. Me he enterado de que usted la maltrata y pensé que la tenía escondida.

Madrastra: Eso no es cierto, yo la quiero mucho y no dejaría que nada malo le pasara.

Cochino: ¡Señora Madrina, señora Madrina! ¡Yo sé dónde están Lucía y su varita!

Madrina: A ver cochinito, ¿qué dices?

Cochino: ¡Que yo sé dónde están Lucía y su varita! *(el cochino cansado y agotado se tira al suelo.)*

Madrina: ¿Dónde están? Dímelo.

Cochino: Las tiene la Bruja ocultas en su casa.

Madrina: Voy a rescatar a Lucía y recuperar mi varita.

Amigo: Yo voy con usted. Lucía es mi amiga y no dejaré que le pase nada malo.

Ratón: Yo también voy. La varita me la quitó a mí la Bruja y era mi responsabilidad cuidarla.

Príncipe: Y yo no puedo dejar sola a la mujer que amo.

Llegan todos a casa de la Bruja.

Madrina: ¡Sal Bruja! Ya sabemos que tienes a Lucía y también mi varita que le robaste al ratoncito.

Bruja: No voy a salir, a ver cómo me sacan.

Príncipe: Yo entraré por la ventana a rescatar a mi princesa.

Ratón: Yo te ayudo, vamos.

Bruja: Con esta varita le haré un embrujo a Lucía para que no se acuerde de nada.

Lucía: ¡No, no! ¡No me hagas nada!



Anastasia: ;Oh! Inkoyowewetl, tonikichiwa nikan, toni kineki.

Yolikniw: Kanyetos Lucia nochikan niktemojka wan amo nesi nikchia majkwali yeto.

Tapalewilsiwat: Axkan kema, wej swakematij kipia notakotsin.

Takpanana: Tonia tamechpaleiake koyowewetl.

Koyowewet: Nechilijke nikan ichan se siwatsin itokai Lucia. Wan niktemojtinemi.

Takpanana: Yejon melan, nej niktasoja miak wan amo nikanwas majteisamochiwili.

Pitsot: Tapalewilsiwat, tapalewilsiwat, nejnigmatok kan yetok Lucia wan namotakotsin.

Tapalewilsiwat: Pitsotsin toni tikjowa.

Pitsot: Nej nik matok kan yetok Lucia wan namotakotsin. (*in pitsotsin siwik wan mo tamotak.*)

Tapalewilsiwat: Kanyetokej xinechili

Pitsot: Kimpia in swakematij, kintatjtok ikalijtik.

Tapalewilsiwat: Nikpalewiti Lucia noyolikniw wan amo nikwiti notakotsin.

Yolikniw: Nejwa nias namowan, Lucia noyolikniw wan amo ni kawas maj tensa kichiwilikan.

Kimichin: Nejwa nonio, intakotsin nejwa nechwili wan nejwa notajtakol.

Koyowewet: Nejwa amo weli nikawas ;selti insiwatsin ten niktasoja miak (*nochin ajsiti ikalijtik swakematij*).

Tapalewilsiwat: Swakemaj, xikisa, tijmatokejka tejwa tatjtok Lucia wan notakotsin ten tikiktekili inkimichin.

Swakematij: Amo ni kisas namejwan xinechkixtikan.

Koyowewet: Newa nikalakis kampa teskati nikpalewis xinilasiwat.

Kimichin: Nej nimitspalewis tiwe (*tlapanque se ventana uan panase*).

Swakematij: Kainta kotsin niknawalis Lucia wan amo telyi kielnamikis.

Lucia: Amo amo teyi nichchiwili.



Ratón: No le harás nada, yo la defenderé.

Príncipe: ¡Si la tocas te vas a arrepentir! *(la madrina y el amigo tocan la puerta)*.

Madrina: Dame mi varita, bruja mala.

Príncipe: *(tomando entre sus brazos a Lucía)*: ¿Qué tienes, qué te pasa?

Madrastra: Seguramente se está haciendo la desmayada para no hacer el quehacer.

Lucía: *(abre los ojos)*: ¿Qué paso?

Madrina: Qué bueno que están bien.

Príncipe: Nos vamos a casa y seremos felices.

Amigo: Lucía quiere al príncipe y no a mí; pero no me voy a quedar solo, le voy a pedir a Anastasia que se case conmigo.

Anastasia: ¿Qué quieres?

Amigo: Pues como el príncipe ya se va a casar y no quiero quedarme solo, quiero saber si quieres ser mi novia.

Anastasia: ¡Sí! Sí quiero ser tu novia.

Príncipe: Estaremos juntos para siempre.

Lucía: Sí, nunca nos separaremos *(Lucía se va a vivir al castillo del príncipe)*.

FIN



Kimichin: Amo teyi tikchiwilis nej nik palewiti.

Koyowewet: Tateysa tikchiwilis amo timakisas (*tapalewilsiwat wan yolikniw kita motke tatsakwal wan kalake*).

Tapalesilsiwat: Xinechmaka notakotsin amokwali siwat (nochin kikitskia swake matij, wan Lucia kwetawi).

Koyowewet: (*kinapalowa Lucia*) ¿Toni tilpia tonimitsmaka toni tik pia?

Takpanana: Amo teyi tikpia sayo ikakichiwtok ika amo tekittl kichiwas.

Lucia: Toni panok (*kitapowa ixtololowan wan xita inkoyowewet!*).

Tapalewilsiwat: Nipaki axka kwali tietok.

Koyowewet: Timonamikske wan nochipa tipakiskej.

Yolinniw: Lucia kitajsojta in koyowewetl wan amo nejwa, amo nimokawas noselti niktatawtis Anastasia maj nonamik.

Anastacia: ¿Tono tikneki?

Yolikniw: Nikneki nimitstatawtis timoixmati kan kachi.

Anastacia: Ta inkoyowewetl monamiktiti kema, ijkon amo nimokawas noselti.

Koyoweweti: Tiseyetoske wejkwak tiomen.

Lucia: Kema amo keman timokawaske (*Lucia iwan mokaltalti koyowewet*).





El sapo, el toro y el loro

Ttekú, ituru ajta ivuari

Jacinto Lamas López, 6 años, lengua cora

9° Concurso.

Profesora Laura Elena Quezada González.

Centro Educativo Pentecatí, comunidad de Ruíz, Nayarit.

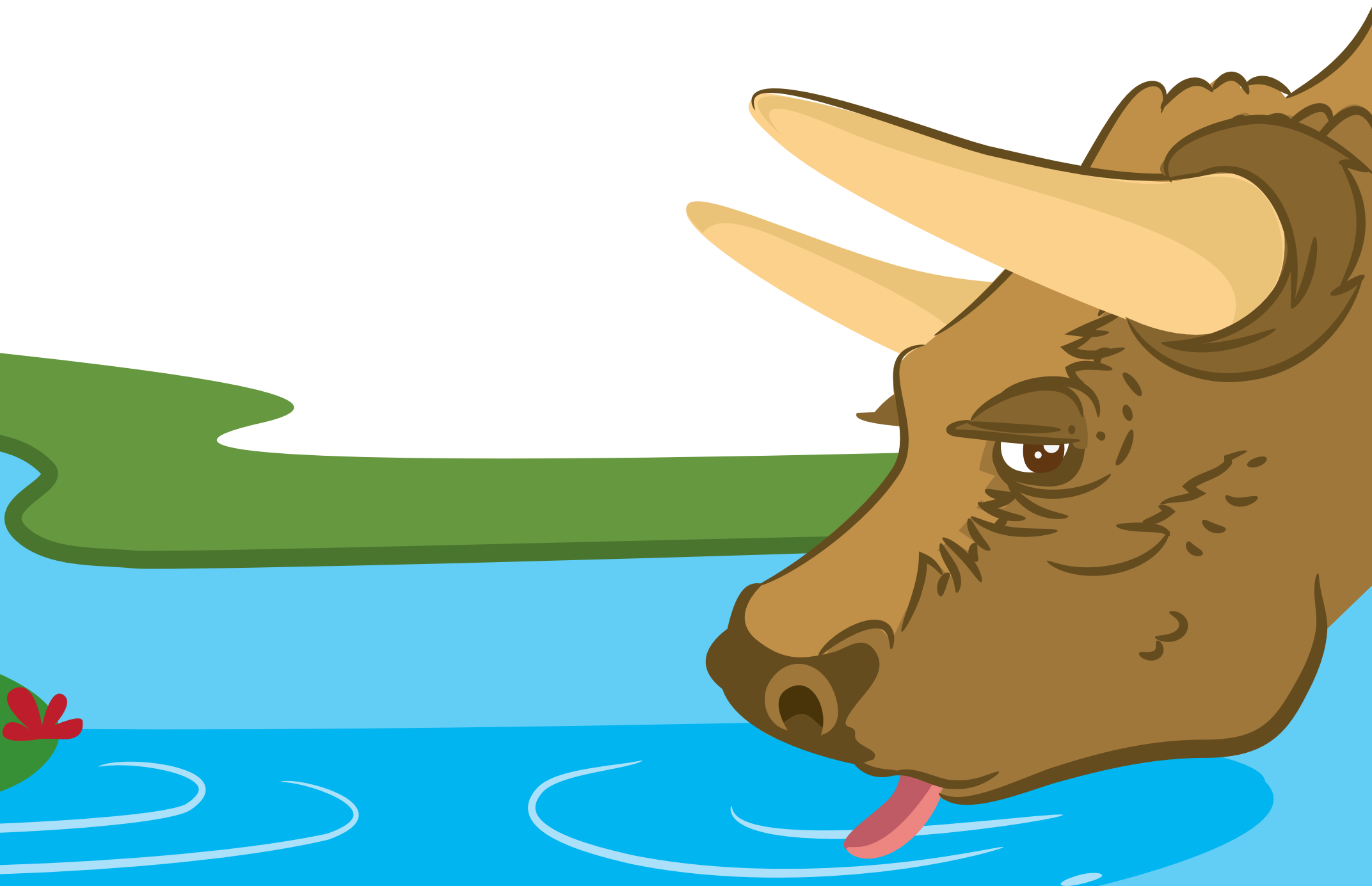


En un charco vivían muchos sapos. Uno de ellos, que era un sapito café, quería ser el sapo más grande del mundo. Llegó un toro a beber en el charco y los sapitos dijeron: “¡Mira, mira, mira, ese que vino a beber es el sapo más grande del mundo!” El sapito café pensó: “¡Van a ver cómo yo me hago más grande que él!” Y comenzó a beber y a beber y a inflar los cachetes. Cada cinco minutos les preguntaba a los otros: “¿Ya estoy como ese que vino a beber?” Y los demás le contestaban: “¡Uy no, todavía te falta mucho!” Y el sapito se infló y se infló hasta que ¡pum!, reventó. Pasó un loro verde por ahí y dijo: “¡Los sapitos son bonitos así de chicos, pero aunque inflen los cachetes y se llenen de agua la barriga, nunca pueden ser tan grandes como un toro!”





Tekú jeigua mua'ua já' jitse sei tekú ti vaxebe ti guatebe're ti ji mi utiasti. Turu puguai ja' jetse, i tekújse metiurixate, kasi, kasi, tekú ti bée. † teku rautamuareri, tipuāñé nateb'ere. Tiki Guai jaigua ta'guatebe're ti nubiru tiutaigu nurí né aine, pekaxi ru gai muja', kapunaxi auche jeigua mua'turate pajguatebe'ere. † tekú guatebe'ereka ayepu tyautatsá aputamé sei ruarí rataxajtaka namú guaseire mú-tekujse, guataujtebiri nubiru jeigua ti guai, mu jukáran kapú guate biēreka aine mi turu.





*De mujeres, hombres y encantamientos. Las narraciones de niñas
y niños indígenas y migrantes* fue impreso en

En su composición se utilizaron tipos de la familia
Presidencia Base, Presidencia Firme, Qlassik Medium
y Curse Casual JVE.

Se imprimieron 13,000 ejemplares, en papel couché mate
de 150 gramos en interiores y forros en cartulina sulfatada de 18 puntos.

BIBLIOTECA ESCOLAR INDÍGENA Y MIGRANTE

